



**La economía gitana: un estudio exploratorio
sobre las prácticas económicas en el
mercado de la venta de autos, durante 2024.**

Universidad Nacional de Mar del Plata

Licenciatura en Sociología

Director: Eduardo Chávez Molina

Codirector: Camila Alejandra Alfageme

Estudiante: Ignacio Cubric Maiz

“... Para esa época, Melquíades había envejecido con una rapidez asombrosa. En sus primeros viajes parecía tener la misma edad que José Arcadio Buendía. Pero mientras este conservaba su fuerza descomunal, que le permitía derribar un caballo agarrándolo por las orejas, el gitano parecía estragado por una dolencia tenaz. Era, en realidad, el resultado de múltiples y raras enfermedades contraídas en sus incontables viajes alrededor del mundo. Según él mismo le contó a José Arcadio Buendía mientras lo ayudaba a montar el laboratorio, la muerte lo seguía a todas partes, husmeándole los pantalones, pero sin decidirse a darle el zarpazo final. Era un fugitivo de cuantas plagas y catástrofes habían flagelado al género humano. Sobrevivió a la pelagra en Persia, al escorbuto en el archipiélago de Malasia, a la lepra en Alejandría, al beriberi en Japón, a la peste bubónica en Madagascar, al terremoto de Sicilia y a un naufragio multitudinario en el estrecho de Magallanes. Aquel ser prodigioso que decía poseer las claves de Nostradamus era un hombre lúgubre, envuelto en un aura triste, con una mirada asiática que parecía conocer el otro lado de las cosas. Usaba un sombrero grande y negro, como las alas extendidas de un cuervo, y un chaleco de terciopelo patinado por el verdín de los siglos. Pero a pesar de su inmensa sabiduría y de su ámbito misterioso, tenía un peso humano, una condición terrestre que lo mantenía enredado en los minúsculos problemas de la vida cotidiana. Se quejaba de dolencias de viejo, sufría por los más insignificantes percances económicos y había dejado de reír desde hacía mucho tiempo, porque el escorbuto le había arrancado los dientes.

Gabriel García Márquez, 1967.

Agradecimientos:

A Perón por la gratuidad universitaria y esta chance que son miles.

A mi familia por acompañarme durante todos estos años y confiar en que estuve haciendo algo que no conocían muy bien (quizá hoy tampoco lo sepan tanto), pero creyeron en mi decisión y siempre estuvieron esperando al sociólogo.

With a Little Help of My Friends sin quienes no sería posible, con quienes aprendí y aprendo a crecer diariamente. En el primer día de ingreso, en cursadas muy temprano, o muy tarde y con mucho frío, en las mesitas de militancia, en los mil y un plenarios que organizan y te organizan parte de la vida, porque no se puede en soledad. En el encierro y en las noches de fiesta. En toda la tristeza y la resistencia, porque en las alegrías ya somos muchos. En la bronca y la angustia de estos días que serán muchos, pero estamos acompañados.

A Analía Verón por ayudarme con las primeras lecturas e ideas sobre el tema. A Norma de la Biblioteca Bosque Alegre por recibirme y acercarme a la comunidad gitana con pasión y entusiasmo.

A mis directorxs Eduardo y Camila por aceptar este trabajo y enseñarme con cada comentario y palabra mucho sobre cómo se hace esto de la sociología.

A mis abuelxs Raquel, Horacio, y Leonilda que recuerdo con todo el cariño de mi alma.

ÍNDICE

Introducción	1
Nota metodológica y diseño de investigación	5
Diseño de investigación:	7
Marco teórico.....	10
Antecedentes de investigación	22
Desarrollo.....	31
Identidad y cultura gitana, un acercamiento al campo.....	31
Prácticas económicas y economía étnica	37
Género y trabajo	48
Conclusiones	52
BIBLIOGRAFÍA:.....	54

Introducción

La tesina de grado aquí expuesta surge del interés por hacer un estudio exploratorio sobre la comunidad gitana y el trabajo. Con mayor precisión, la misma busca conocer los aspectos centrales que hacen a las prácticas y estrategias económicas desarrolladas por los gitanos, desde las relaciones sociales que traman los propios actores.

La motivación de esta tesis tiene que ver con un hecho ocurrido hace algunos años. Durante la temporada de verano de 2022, en el marco de una relación laboral con una librería de la ciudad de Mar del Plata ubicada en la Calle Peatonal San Martín, donde noté una serie de transacciones que incluían la reventa de mercancías de consumo diario (pañuelos desechables o golosinas diversas), con la particularidad de que no sólo eran personas mayores de la comunidad gitana quienes realizaban estos intercambios, sino que en su mayoría eran niños menores de edad, en horarios nocturnos.

De modo que, inicialmente, la pregunta de investigación se relacionaba con las transacciones acaecidas en el contexto recién mencionado, aludiendo a una serie de aspectos como la concepción de trabajo infantil entre los gitanos. Pero, al establecer un contacto con dichas familias y tras observar que esta actividad no representaba un porcentaje significativo de la comunidad gitana, además de tratarse de una práctica estacional relacionada con la temporada de verano, el objeto de investigación viró hacia una pregunta más amplia y compleja: las estrategias y relaciones económicas de los gitanos en un aspecto más holístico, es decir, puesto que ahora en las transacciones relacionadas con el mercado de la venta de autos, entendidas como una actividad compartida por todas las familias gitanas.

Una de las características centrales que marcaron el curso de la investigación fue la falta de datos cuantitativos, tanto de orden estadístico como de producciones académicas (una escasa variedad de investigaciones nacionales y locales). En este sentido, el planteo de la pregunta problema se enmarcó en un paradigma cualitativo, el cual resultó más plausible que las herramientas disponibles para la investigación.

Por tanto, la tesina aborda la cuestión de las dinámicas de las transacciones económicas de los gitanos relacionadas al mercado de la compra venta de autos en la ciudad de Mar del Plata a partir de entrevistas en profundidad realizadas durante el año 2024. Partiendo de la siguiente interrogante: ¿Cómo se relaciona la actividad empresarial de compraventa de autos con la identidad y cultura gitanas, y de qué manera contribuye a su reproducción social y económica?

Se buscó desentramar cada uno de los aspectos mencionados desde un objetivo general de investigación que fue delimitado de la siguiente manera: describir los aspectos identitario culturales de la comunidad gitana en su imbricación con las dinámicas laborales de la compra venta de autos, durante el año 2024.

Lo cual se corresponde con una serie de objetivos específicos que son: 1) indagar y exponer las características identitarias y culturales de la comunidad gitana; 2) explorar la actividad de compra y venta de autos de la comunidad gitana en Mar del Plata, pensando en las estrategias que sirven al desarrollo y reproducción de la comunidad. 3) observar los aspectos productivos y la reproducción del trabajo en función del género.

Cada uno de estos objetivos específicos es abordado en el siguiente orden en el decurso de tres capítulos. El primer capítulo expone las características culturales e identitarias de la comunidad, desde su origen histórico, su relación con el nomadismo, la llegada a América Latina y posteriormente su asentamiento en Argentina y en la ciudad de Mar del Plata. Para dicha tarea, se realizó un estado de arte donde se nuclean los antecedentes de investigaciones que tenían como fin dar respuesta a las mismas interrogantes históricas sobre el gitano. Desde esta reconstrucción histórica de los eventos y sucesos centrales que atravesaron a la comunidad gitana, se buscó construir una descripción que presente desde los aspectos más generales de la comunidad y su origen, hasta las características microsociales del presente de la comunidad gitana local (Mar del Plata). Para esto fueron centrales los trabajos de Marta Arana en los '90, tanto como los relatos de los miembros de la Asociación Civil Marea.

En el segundo capítulo se aborda el segundo objetivo específico indagando en las dinámicas propias que se dan en el curso de las transacciones económicas ligadas al mercado de la compra-venta de autos de los gitanos. Este apartado aborda dicho objetivo desde un posicionamiento teórico determinado en el cual se cuestionan las concepciones neoclásicas de la economía fundadas en la noción de *Homo Economicus*. En su lugar se toman los supuestos de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, como sus desarrollos finales sobre la *economía de las prácticas económicas*, que hacen de piedra angular al corpus teórico y comparten con las descripciones de Karl Polanyi respecto al desarrollo de la economía moderna.

Por otra parte, se utilizaron algunos de los conceptos desarrollados en el marco de los estudios sobre economías étnicas, que tienen su origen en teorías norteamericanas, y, posteriormente europeas. La economía étnica en tanto de tradición teórica reciente, permite observar el desarrollo de transacciones económicas desde una visión de grupos sociales cerrados, como lo es el caso de la comunidad gitana. Por lo cual, los aportes

obtenidos de aquellos desarrollos teóricos como los conceptos de la teoría de la incrustación o incrustado mixto, hicieron posible una lectura crítica, abordada desde la complejidad de las relaciones sociales que traman los actores, y que a su vez son garantes de la reproducción de grupos sociales.

El tercer capítulo busca observar las dinámicas familiares que hacen a la división sexual del trabajo, partiendo de los estudios de la sociología del trabajo que incorporan la noción de género para cuestionar la naturaleza del mismo, estableciendo la división entre trabajo productivo y trabajo reproductivo, como uno de los ejes en los que se establece la división sexual del trabajo. En relación con esto, se busca indagar, a partir de la noción de género como una categoría relacional, la forma que adopta en el caso de la comunidad gitana.

De modo que la tesina aquí expuesta representa una serie de esfuerzos teóricos dedicados a conocer a la comunidad gitana, lo cual fue posible hacer siguiendo una serie de preguntas ordenadoras para la investigación. ¿Qué antecedentes de estudios existen sobre la comunidad gitana? ¿Qué aportes es posible hacer? ¿Desde qué óptica o campo de estudios? Interrogantes que buscan ser desasadas en el transcurso de estas páginas, y que en su generalidad mostraron los siguientes hallazgos.

En primer lugar, al trabajar respecto a la cultura e identidad gitana, ocupándonos de recuperar los trabajos existentes y a su vez intentando reflejar con transparencia aquello que los informantes consideran característico de sus formas de vida (tradiciones, cultura). Fue posible observar que la pregunta en torno a la integración (con amplio recorrido en la sociología) es un tema central para el gitano, tanto en los estudios históricos/antropológicos, como en la propia descripción de las familias entrevistadas. Lo cual se encuentra desarrollado en el primer capítulo de la tesina acompañado de una crítica a las argucias de la integración, en los términos en que la misma supone una mirada occidental y dominante sobre la cultura.

Este primer apartado, a su vez, logró ponderar la mirada de la economía étnica como eje vertebrador de las relaciones sociales que traman los propios actores. Es decir, que hizo posible observar dinámicas de organización de la cultura, de la educación y del trabajo, centradas en una lógica de reproducción de la comunidad, sus costumbres y sus prácticas.

En esa clave, el segundo apartado representa una continuidad de estos hallazgos mostrando que la imbricación entre cultura y dinámicas de trabajo, sostenidas en el posicionamiento teórico de la sociología económica, es un hecho fundamental para la reproducción de la comunidad gitana. Tal es así que fue posible establecer una serie de

vinculaciones con diversas perspectivas de los estudios de la economía étnica, como de la perspectiva de la incrustación.

Como tercer núcleo de hallazgos, la pregunta en relación al género, centrada en la crítica que la teoría feminista introdujo a los estudios del trabajo, logró reforzar la cohesión de la tesina, mostrando que el trabajo reproductivo es una parte fundamental en el sostenimiento y reproducción de la economía étnica.

En resumen, las siguientes páginas abordan un tema de investigación novedoso en relación con los trabajos existentes, y la potencialidad explicativa que puede ofrecer una lectura de las prácticas económicas, desde la sociología económica, y con especial énfasis desde los estudios de la economía étnica. A su vez, también ofrece una perspectiva interesante para conocer y visibilizar la cuestión gitana en el presente marplatense. Alertando sobre las tensiones en la integración entre criollos y gitanos, pero a su vez cuestionando una integración arguciosa.

Nota metodológica y diseño de investigación

En relación con la metodología de trabajo, resulta pertinente reponer una serie de limitaciones en relación con el objeto de estudio específico. Estos puntos desarrollados a continuación son una serie de características de la comunidad gitana que se adscriben como marcas históricas propias de los gitanos, la cual como se desarrollará con mayor precisión a continuación está signada por la persecución, la expulsión, y la discriminación pero que, a su vez, hacen difícil el acceso a datos, tornándose en dificultades para el desarrollo de la investigación.

1) Subregistro:

Este grupo de problemas se refiere a la escasez de datos acerca de la comunidad gitana, no solo de su actividad, sino también de datos sociodemográficos de carácter esencial, como la cantidad de familias que son. Para Domínguez (2015), la comunidad gitana desde siglos atrás ha sido perseguida y expulsada de muchos países y regiones a lo largo de su historia. Desde ahí resulta la imagen que conocemos en la actualidad de una comunidad dispersa entre los diferentes continentes, que ha dejado como saldo una serie de grupos de origen distinto, que se diferencian entre sí, pero que en el interior todos se autodenominan gitanos. Esta persecución y expulsión no solo tuvo consecuencias migratorias ligadas al nomadismo, sino que además introdujo muchos problemas a la integración gitana en los diferentes países. De modo que estos procesos de vulneración histórica son uno de los primeros factores que complejizan la relación entre los gitanos y las instituciones estatales, haciendo que en gran parte de los casos la comunidad conserve sus prácticas culturales más antiguas y tenga poca vinculación con la *sociedad mayoritaria*¹ (Domínguez, 2015).

La idea entonces de la falta de datos se reflejó en el trabajo desde el momento de la elección del tema, ya que pese a que los gitanos en la Argentina datan de principios del siglo XX no existen aún datos demográficos al respecto: el CENSO no los incluye², no existen datos cuantitativos del ámbito municipal sobre cuántos son, ni dónde habitan; se estima que están muy poco escolarizados pero la producción de datos es escasa y las políticas aún muy pocas. En resumen, preguntarse por la comunidad gitana es abrir una puerta entornada, que fue abierta por una serie de investigaciones y trabajos³, pero

¹ La sociedad mayoritaria refiere, en los términos de Marta Arana, a los criollos o no gitanos (Arana, 1992).

² Pese a las modificaciones de la última edición al respecto de la identidad y la autopercepción de la identidad, los gitanos no aparecen como una comunidad o etnia.

³ En cuanto a las investigaciones hago referencia a muchos de los trabajos desarrollados previamente, pero también aún a las organizaciones de la sociedad civil que se ocupan y se

que aún queda mucho por decir. De modo que decimos que los gitanos se encuentran subregistrados a partir de las estadísticas existentes y la producción teórica es escasa.

2) Acceso al campo:

Este grupo de problemas se refiere a uno de los aspectos muy trabajados por la antropología, que es el trabajo de campo *in situ*. El cual en gran parte de los casos se presenta como un choque entre el investigador que llega a un territorio y el grupo de individuos que es observado. En este marco los trabajos de Rosana Guber (2004) son ilustrativos y centrales para pensar en una relación con el campo en los términos de una entrada que es siempre negociada y compleja, ante la cual los actores pueden ser reactivos, por lo cual resulta siempre vital para un buen trabajo de campo, la construcción de confianza.

En este sentido, la comunidad gitana se presenta como una población de difícil acceso. Dadas las marcas de su historia y la desconfianza generalizada ante las intenciones de los criollos, suele ser difícil concertar un diálogo sin algún vínculo previo y más aún poder concertar entrevistas. Tanto es así que para el caso de este trabajo aquello que terminó siendo favorable para tramar algún tipo de vínculo fue el hecho de tener encuentros permanentes y azarosos con algunas familias⁴.

De modo que los problemas de acceso al campo y vinculación con el mismo vienen aparejados también por prácticas de discriminación y segregación cultural, tanto como por normas y prácticas cerradas de los gitanos por muchos años⁵.

3. Dilemas éticos:

Este tipo de problemas no refiere necesariamente a un problema propio de las investigaciones con poblaciones culturalmente diferentes, sino que es un problema propio de las Ciencias Sociales, por el cual siempre resulta muy valioso hacerse con una perspectiva puesta en una ética que busque ser inclusiva con quienes se trabaja, tanto como por preservar sus derechos humanos, y reducir las asimetrías propias de las relaciones de investigación (Santi, 2013). En este punto, entonces, se enmarcan todas

ocuparon de trabajar con la comunidad gitana, como lo es el caso de MAREA en la ciudad de Mar del Plata, o la biblioteca popular Bosque Alegre.

⁴ Esto se dio en el marco de encuentros casuales dentro de un supermercado, en el cual trabajaba, y dada su ubicación muchas familias de gitanos se acercaban a comprar. Dicho vínculo fue muy trabajado, y no sólo hasta tener un contacto firme con algunas familias, a las cuales les comunicaba sobre promociones y algunas cuestiones propias a las tareas del supermercado, que tome el valor de comenzar a entablar charlas para realizar alguna entrevista y contarles acerca de los objetivos del trabajo. En estos términos el caso es muy ilustrativo de la negociación y el trabajo que supone el campo, en las más de las veces presenta relaciones frágiles.

⁵ Estas conclusiones surgen de diálogos con las familias gitanas, tanto como por los informes escritos por Jorge Fernández Bernal (2003).

aquellas interrogantes que implican una decisión y una discusión ética respecto de la investigación y los fines de la misma. Una creciente cantidad de trabajos en la actualidad se dedica a realizar cuestionamientos en torno a la ética en las Ciencias Sociales, entre ellos, el recién citado trabajo de Santi, María Florencia (2013), quien se pregunta por la vulnerabilidad y otros problemas del orden ético en la investigación. A este respecto la vulnerabilidad sufrida por la comunidad gitana, perseguida y discriminada a lo largo de los siglos reviste en sí misma un marco complejo que requiere de un abordaje específico donde la investigación advierta estas características y sobre todo pueda contribuir a la “emancipación⁶” o la expresión libre de su testimonio sin ejercer un trato dispar entre investigador e investigado.

En estos términos, pensar la relación con quienes se investiga (objeto) como un vínculo coparticipado o bien como construcción con los informantes, donde su rol y hacer son claves, fue una de las estrategias para afrontar este núcleo problemático con la atención y la sensibilidad que merece. Algunos de los dilemas éticos que se presentaron a la hora de trabajar llevaron a una repregunta acerca de los objetivos de la investigación, puesto que cuestionaron el hecho central de qué es lo que se busca lograr finalmente con aquello que se hace. Materializado en un ejemplo, la propuesta de esta tesina era la de generar una serie de datos de tipo cuantitativos en relación a la cantidad de familias dedicadas a la venta de autos, y desde allí construir una descripción que brindara información respecto a las dinámicas laborales. Pero el hecho de exponer a una encuesta (posiblemente muy difícil de lograr) a todas las familias gitanas, con el solo fin de contabilizar, traía a su vez un posible problema, que era exponer a familias que se dedican al intercambio comercial de autos, que bien ubicarse en los márgenes de la legalidad. Entonces, como alertaba en el primer núcleo problemático, el subregistro es una de las características que deben tomarse en cuenta al trabajar con poblaciones como la comunidad gitana. Por su parte, luego de esta primera instancia de reflexión, la producción y la obtención direccionada y sesgada también lo serían.

Diseño de investigación:

Partiendo de la definición de que este trabajo configura un diseño de investigación cualitativo con entrevistas semiestructuradas, vale la nota de que esto no solamente se trata de una sentencia de modelo, sino justamente de la búsqueda de desarrollar un diseño y los métodos más adecuados para este tipo de investigación. Tal y como se dejó ver a través de los grupos de problemas metodológicos mencionados

⁶ La autora menciona la emancipación como uno de los fines de la ciencia social por lo que trabajar la vulneración como una problemática a solucionar o con la que trabajar para superar es parte de los objetivos de la investigación.

recientemente, el diseño cualitativo, además de su flexibilidad, otorga una serie de pautas que hacen posible conocer la realidad que busca observarse desde la perspectiva de quienes son informantes.

En esta senda, un diseño flexible e inductivo (Maxwell, 2019) se funda principalmente en las condiciones del vínculo establecidas con quienes participaron en este trabajo. Dichas relaciones fueron y son al momento de escribir dinámicas y complejas porque la confianza de estas fue inicialmente muy difícil de lograr, lo cual responde a un proceso de construcción de la confianza con contactos y vínculos frágiles.

Siguiendo, la selección de casos e información constó centralmente de muchas notas de campo que retrataron elementos muy importantes en ese plano de informalidad que fueron encuentros y charlas en diferentes contextos (como, por ejemplo, un supermercado al cual la familia participante asistía a menudo a comprar, en los encuentros previos a las entrevistas y en mi acercamiento a la iglesia evangélica de la comunidad gitana). Por otra parte, se realizaron dos entrevistas en profundidad que resultaron muy ricas en cuanto a información, y notas ya que se realizaron en las casas de los entrevistados, con la presencia casi inalterada del ritmo familiar que llevan, y que sin tapujos mostraron.

La confección de la muestra fue una decisión difícil y cambiante, porque en el transcurso de la investigación algunas no pudieron realizarse y una de las realizadas no pudo ser grabada. De modo que la selección de las entrevistas estuvo determinada por dificultades en el acceso y profundización en el campo. Por lo cual, llegado al estadio en que se contaba con información suficiente para realizar un trabajo exploratorio que permita realizar tipologías, se optó por finalizar esta etapa y pasar al análisis. En síntesis, se realizaron dos entrevistas a una misma familia, una entrevista aparte a otra familia distinta, y, por último, una entrevista final a una trabajadora de la Asociación Civil Marea, que trabaja con la enseñanza y la escolaridad dirigidas a la comunidad gitana.

Al respecto de las entrevistas las mismas se hicieron siguiendo los aportes de la entrevista biográfica que fueron muy importante responder a la interrogante de cómo observar estos itinerarios laborales. Leticia Muniz Terra (2012) menciona una serie de líneas teóricas, de las cuales se reponen aquí el método de estudio longitudinales retrospectivo⁷ de recolección de datos, basado en la entrevista biográfica, no sin dejar

⁷ Es importante esta aclaración dado que los estudios sobre itinerarios laborales siempre dependen de la variable tiempo, para poder observar cómo se desarrollan en un lapso específico. En este sentido, los estudios se hacen de forma prospectiva, y retrospectiva. La primera observa desde un punto de origen y vuelve sobre el campo un tiempo después para observar las

de alertar las ventajas y las desventajas que esto supone. Las ventajas están en la amplitud temporal a la que se puede recurrir y la facilidad para hacerlo, dado que en la entrevista se indaga sobre el pasado incluso remoto, pero como desventaja nos encontramos con el olvido y la falta de memoria. Al respecto Ruth Sautu diría:

Como la investigación biográfica consiste en la reconstrucción de las experiencias de un actor a lo largo del tiempo, esto supone que este incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos, de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente y su interpretación mediada por las experiencias posteriores. Por lo tanto, el relato que hace no sería solo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad (Sautu, 1998: 22).

La entrevista biográfica entonces refleja la *puesta en intriga*⁸ en la que los interlocutores ponen en escena su subjetividad, su interioridad emocional y lo propio de su vida cotidiana. Con la idea de que eso es relatado de acuerdo con una linealidad que es construida subjetivamente, pero sin perder de vista la posibilidad de *experiencias traumáticas* (Schütz, 1977) como turbulencias que modifican el acento de la realidad hacia otro lado, o en palabras del autor, a otro mundo de referencia (Muniz Terra, 2012). En este aspecto, como se hacía mención recientemente, este trabajo busca ser un aporte inicial a un tema poco trabajado, y no por eso se pierde de vista que el carácter descriptivo que se busca desarrollar no es en ningún punto exhaustivo respecto al tema.

transformaciones y continuidades en ese plazo. Las segundas, parten del presente en que se observa y vuelven con técnicas sobre el pasado para obtener información.

⁸ Refiere a la idea de una página en blanco que se completa por aquello que narra el interlocutor y lo que pregunta el entrevistador. Se construye así una historia. (Ricoeur, 1995)

Marco teórico

El marco teórico como corpus de conceptos sobre los cuales orientar la forma de aprehender la realidad se ordena desde lo más general hacía lo más específico (Sautu; et al, 2005). De modo que los supuestos paradigmáticos⁹ se refieren al nivel más general de teoría al que se adscribe, en este caso el paradigma constructivista¹⁰. Dichos supuestos paradigmáticos enmarcan teorías generales, en este caso la antropología económica. Para Maurice Godelier (1976) la pregunta por la economía fue abordada a lo largo de los siglos desde los filósofos griegos hasta la actualidad¹¹ obteniendo así concepciones sustancialmente diferentes que marcaron épocas:

“Pues el problema fundamental está ahí, en la definición de qué se entiende por economía, en el descubrimiento y la explicación de las formas que adquieren, del lugar que ocupan, en los diversos tipos de sociedad, las relaciones de los hombres entre sí en la producción de las condiciones materiales de su existencia” (Maurice Godelier, 1976).

Es en el marco de estas relaciones que generan las condiciones materiales de existencia de los seres humanos, que autores como Polanyi se preguntaron por la formación y el desarrollo de la sociedad de mercado, en el decurso de una obra central para la sociología económica (Álvarez-Uría, 2014:11-12). En ese trabajo Karl Polanyi elaboró una crítica al liberalismo económico que parte desde el establecimiento de un quiebre con la perspectiva de Adam Smith y sus predecesores respecto del desarrollo y la instauración de una sociedad de mercado fundada en la noción del *Homo Economicus*. Para Adam Smith, la división del trabajo ocurre como un fenómeno inherente a la propensión del hombre al intercambio. Es decir, que, para él, al cambiar bienes por bienes, o bienes por servicios, se generan las condiciones de la división social del trabajo. Spencer, Ludwig von Mises y Walter Lippmann agregaron a esto que el trueque y el intercambio además son vitales en el proceso de división social del trabajo. Con lo cual volvió canon la suposición teórica del *Homo Economicus* como el

⁹ Los supuestos son: ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos. Sautu define dos paradigmas: el positivista, y el constructivista. Este trabajo como parte de las investigaciones que conforman el marco teórico adhieren a una perspectiva de estos supuestos próxima al paradigma constructivista (Sautu; et al, 2005: 40).

¹⁰ En los términos de Sautu (2005) el paradigma constructivista presupone que: la realidad es múltiple y subjetiva; la interacción entre investigador y su objeto de investigación se dan por medio de la mutua influencia; los valores del investigador forman parte del proceso de investigación y reflexiona sobre ello; los conceptos y las categorías emergen del proceso de investigación, el diseño es flexible e interactivo.

¹¹ Desde Tucídides y Herodoto, los fisiócratas y los mercantilistas de la economía, los clásicos que constituyeron la economía política como Adam Smith, Ricardo, y Karl Marx, o mediados del siglo XIX Von Mises y Pareto, hasta Keynes como última pieza (en Godelier, 1976)

salvaje entregado al trueque. En oposición a esto Polanyi sostuvo que, aunque el mercado se encuentra presente desde la edad de piedra, no es sino hasta entrada la modernidad que las sociedades dan un giro hacia al mercado (Polanyi: 2003). En palabras del propio autor:

Se puede afirmar, en general, que todos los sistemas económicos que conocemos, hasta el feudalismo en Europa Occidental, estaban organizados siguiendo los principios de la reciprocidad, de la redistribución, de la administración doméstica o de una combinación de los tres. Estos principios se institucionalizaron gracias a la ayuda de una organización social que utilizaba los modelos de la simetría, de la centralidad y de la autarquía, entre otros. En este marco, la producción y la distribución ordenada de bienes estaban aseguradas gracias a la existencia de toda clase de móviles individuales, disciplinados por los principios generales de comportamiento. (Polanyi, 2003: 100).

Con lo cual se pregunta por las transformaciones en los principios de organización, observando que en los siglos XV y XVI con el fortalecimiento y el desarrollo de los Estados Nación se impone un sistema mercantil contra el particularismo del comercio local y los intercambios intermunicipales, para dar origen a un mercado nacional que ignoraba la distinción entre campo/ ciudad. Transformando una serie de aspectos: 1) la organización comercial dirigida ahora en torno a la idea de una economía nacional, 2) en política exterior la exigencia de una nación soberana, 3) económicamente, la unificación de la economía por el capital, es decir, los recursos privados disponibles, como forma de dinero atesorado, tanto como la apropiación de recursos para el desarrollo comercial¹². No obstante, el desarrollo del sistema mercantil aún pensaba la tierra y el trabajo como partes del sistema social, al igual que en el sistema feudal (Polanyi, 2003). De modo que la economía de mercado no comienza necesariamente en esta etapa.

En la economía de mercado, la producción y la distribución funcionan por medio de la autorregulación: la ley de la oferta y la demanda. La producción, por tanto, depende de los precios y la distribución de bienes también, con lo cual los precios conformarían los ingresos y su distribución. De modo que el proceso que da origen a la idea de sociedad de mercado se da en la autorregulación del mismo. Con este proceso logra subvertirse

¹² Aquello que de forma muy acercada desarrolla Marx en la obra del capital, con principal énfasis en el Capítulo XXIV del tomo II.

la organización de la producción ya no en función de la sociedad, sino del mercado, y su venta al mismo. La gran transformación, es entonces para Polanyi, la autorregulación de los mercados que implicó que todos elementos de la industria: trabajo, tierra, y dinero, sean subordinados a sus mecanismos y leyes. Trabajo como intercambio de mercancías, tierra por salarios, y dinero por renta e interés.

Las mercancías son producciones para el mercado; el mercado es el lugar de intercambio entre compradores y vendedores; la ley que regula estos intercambios es entre oferta y demanda en relación a precios. Se crean muchos mercados para cada elemento industrial y, en definitiva, un gran mercado único que, según Hawtrey, hace compatibles valores relativos de todas las mercancías.

En términos de Polanyi, esta transformación se introdujo por medio de la ficción de la economía de mercado. Sus mecanismos dirigen la suerte de los seres humanos, su medio natural y su nivel y uso del poder adquisitivo. Acompañados por una serie de contramovimientos de defensa que buscan amortiguar los daños de este sistema autodestructivo (Polanyi, 2003).

Como resumen entonces de esta obra, se tomará centralmente el aporte de Karl Polanyi mediante su crítica a la perspectiva neoclásica de la economía y con la introducción de la noción de *Embedded*, que supone que las transacciones económicas están integradas en la estructura social (Granovetter, 1985) y ya no en la mera racionalidad del individuo. Al unísono, Pierre Bourdieu (2001) sugiere que la ciencia económica descansa en la abstracción misma de una práctica (económica) del orden social. Pero además nos dice que la conversión de la visión del mundo que busca imponer esta postura se funda en un etnocentrismo disfrazado de universalismo, que pretende imponer un cosmos económico importado y colonizador.

Por su parte, Bourdieu también sostuvo que la perspectiva neoclásica carga una pretensión universalista y ahistórica de “ciencia pura” que pretendía instalar como verdades teóricas una serie de inversiones, como: el trabajo como la actividad que procura un ingreso monetario, y ya no la ocupación conforme a la división social del trabajo; la suposición de intercambios y transacciones económicas impersonales mediadas por el mercado, como oposición a los intercambios de la economía de la buena fe; la inversión a largo plazo, distinta a la práctica de reserva inscrita en los ciclos productivos de desarrollo; y bien el préstamo a interés con vencimientos y cláusulas formales que fue ocupando el intercambio entre hombres de honor (Bourdieu, 2002).

Frente a este proceso que denominó *amnesia de la génesis*, Bourdieu propuso una reconstrucción; por un lado, de la génesis de las disposiciones económicas: gustos, propensiones y necesidades para el cálculo del ahorro y el trabajo; y, por otra parte, la génesis propia del campo económico. Es decir, volver a hacer la historia del campo económico en su diferenciación y autonomización, como cosmos que obedece a leyes específicas y autónomas que le dan carácter de universo separado. En palabras de Bourdieu:

Sólo muy progresivamente la esfera de los intercambios mercantiles llegó a separarse de los demás dominios de la existencia y afirmó su nomos específico, el enunciado por la tautología "negocios son negocios"; sólo muy progresivamente las transacciones económicas dejaron de concebirse según el modelo de los intercambios domésticos, gobernadas por lo tanto por las obligaciones familiares ("en los negocios no hay sentimientos") o sociales; y sólo muy progresivamente el cálculo de las ganancias individuales, y por ende el interés económico, se impuso como principio de visión dominante, si no exclusivo, contra la represión colectivamente aplicada y controlada de las inclinaciones calculadoras que se asociaba a la economía doméstica. (Bourdieu, 2001: 19).

De modo que para Bourdieu (2001) acercarse al origen del capitalismo permite ver dónde se producen las conversiones mencionadas previamente. Las disposiciones fueron inventadas a la par que el campo en el que se iban a dirimir, así como el *espíritu del cálculo* que se imponía sobre la lógica de la economía doméstica fundada en la negación del cálculo o bien en la represión. La economía busca imponerse como el principio de todas las prácticas y de todos los intercambios, aun dentro de la familia (Bourdieu, 2001).

Para la teoría económica pura y su visión escolástica expresiones como las del mito del *Homo Economicus* o la *Rational Action Theory* vienen a su paradigma que pone el pensamiento en la con relación a las leyes y la lógica económica. Pero valiéndose de trabajos como los de Maurice Allais (1953) Bourdieu nos dice que allí se prueba que existe una distancia entre las prácticas concretas y los modelos de acción teóricos, por ejemplo, que los actores intervengan en los juegos sin las predicciones de las teorías de los juegos, sino por principios de justeza o justicia¹³. De modo que las disposiciones

¹³ Aquí la observación etnográfica de Bourdieu y su trabajo *Argelia 60* (2006), entre otras obras como *Los Herederos* o *La Distinción*

económicas no son *exógenas* y dependientes de una naturaleza humana universal, sino *endógenas* e históricas del cosmos económico, como de los actores. Con lo cual, fines y medios no son producto de la elección, por el contrario, es la imposición de medios y fines “razonables” a las reglas del juego (el campo) y no racionales para la acción económica.

La economía de las prácticas económicas, como las denomina Bourdieu (2001), parte de disposiciones adquiridas en el constante confronte con el campo mismo. Disposiciones entendidas como *habitus* generan así conductas y previsiones razonables. Por lo que, la orientación de los actores estaría puesta en intuiciones y previsiones del sentido práctico y el cálculo utilitarista no podría entonces ver otra cosa que la *illusio* o la creencia fundamental en el valor de las apuestas del juego, porque su explicación y entendimiento está en lo económico y no es capaz de explicar lo que hace posible el objeto del cálculo. Lo cual para Bourdieu está en el carácter socialmente construido, arbitrario y artificial del juego, y de las apuestas económicas. La pérdida de perspectiva de ello oculta la existencia de un *habitus* históricamente constituido que moldea el trabajo, las carreras y la búsqueda de ganancias, por fuera de la razón calculadora.

Pero para ser más precisos en los usos de la teoría de los campos es necesario valerse de un arsenal de conceptos fundamentales para comprender esta teoría. Centralmente, las nociones de *campo*, de *interés*, de *capital*, de *inversión* y finalmente de *habitus*. La teoría de los campos, diferente de los supuestos de Max Weber, donde estructura e interacción suponen la existencia de dos mundos separados, son observados aquí como una forma de relación actualizada (entre ambas dimensiones sociales) dada por un intercambio particular (Bourdieu, 2008). Para Bourdieu y Wacquant (2008) la existencia del campo económico (al igual que otros), debe ser entendida por la estructura de relaciones objetivas que lo componen, relaciones de posiciones definidas de acuerdo a la distribución de los capitales específicos del campo en cuestión. De modo que para el campo económico existen determinados capitales validados que otorgan poder, y una posición específica dentro de las relaciones que ordenan la existencia de este espacio.

Sin ahondar sobre este complejo esquema teórico, importa retomar la definición de *interés* que realiza Bourdieu, frente a las tendencias universalistas del término, fundadas en los ya mencionados aportes de Adam Smith a la economía. El concepto de *interés* es abordado aquí, como el valor de las reglas que dominan el campo, tanto como la

utilización práctica de las mismas. Con lo cual el interés es más precisamente la *illusio*¹⁴. De esta forma, se aleja de una concepción del interés puesto en la racionalidad individual que busca el beneficio, porque ante ello, lo que supone el interés dentro del campo económico es el sistema de disposiciones inmanentes al campo que son a su vez las reglas que los actores deben jugar.

Por otra parte, la *inversión* es vista como la propensión a actuar que nace de la relación entre un campo y un sistema de disposiciones ajustadas al mismo. Lo cual nos lleva a conclusiones similares respecto a su relación con el campo y las reglas de este.

Por su parte, el capital en esta teoría adquiere unas características específicas, de modo que debe ser diferenciado de acuerdo a las siguientes tres especies: capital económico, capital cultural y capital social, sumado al capital simbólico que refiere a una de las formas que adquieren estos tres capitales cuando se presenta como categorías de percepción que reconocen su lógica específica, o bien cuando se desconoce la arbitrariedad de su posesión y acumulación. El hecho de que existan distintas especies de capital se debe primero a que las prácticas pueden tener principios distintos de las causas mecánicas. Con lo cual, para Bourdieu, son las prácticas las que conforman una economía, es decir, una razón inmanente que no puede restringirse solo a la razón económica.

De modo que aquí ingresa uno de los conceptos nodales que cimienta esta teoría, el *habitus*¹⁵. Este concepto es el que dio origen a una teoría del sentido práctico, es decir, del sentido propio del juego, que es siempre socialmente construido. Al contrario del idealismo intelectualista, el principio de esta construcción, que no es universalmente dado, se encuentra en el sistema de disposiciones estructurantes adquirido en la práctica y dirigido a funciones prácticas (Bourdieu y Wacquant, 2008: 161). Con lo cual el habitus se presenta como una subjetividad socializada. Dicho fácilmente, el habitus se adquiere en la práctica como un sistema de disposiciones que predisponen para la acción, por lo cual conforma un tipo de teoría de la acción. Que se desarrolla en un tipo de relación intrínseca con el campo, pero bien puede que campo y habitus no se correspondan, dejando así ejemplos frustrados de acción (Bourdieu y Wacquant, 2008: 170).

¹⁴ Illusio como oposición a ataraxia. En este caso, si ataraxia refiere al hecho de no ser perturbado, la illusio es el hecho de está tomado, concernido por el juego (Bourdieu, Wacquant, 2014)

¹⁵ En su definición formal el habitus refiere al sistema de disposiciones estructurantes y estructuradas que estructuran la acción. (Bourdieu, 2007).

La relación entre *campo* y *hábitus* se da por un doble juego, primero el campo condiciona el hábitus, es decir, como la encarnación de la necesidad propia del campo (o en la intersección de varios campos); por el otro lado, el hábitus es el que permite darle valor y sentido al campo, en tanto que construcción cognitiva. De modo que esta coincidencia entre las disposiciones y las posiciones son las que hacen que los individuos actúen conforme deberían actuar en relación con un campo, incluso sin saber exactamente como es que saben que deben hacer aquello que hacen (Bourdieu y Wacquant, 2008).

En resumen, los aportes de Bourdieu en tanto que teoría general permiten observar la actividad económica de los gitanos, como una serie de intercambios que se dan en el marco de relaciones sociales que trascienden la mera racionalidad. Con lo cual, interpretando las dinámicas laborales desde nociones como las de hábitus y campo en su doble juego, es posible ver la venta de autos como una práctica económica determinada, organizada y sostenida por factores no siempre visibles a los actores. Tanto es así que, desde esta concepción, fue posible construir una primera hipótesis de trabajo, que se completa con conceptos que serán desarrollados a continuación. La hipótesis en cuestión sugiere que la economía étnica estructura y da condiciones reproductivas para grupos sociales segregados por procesos de discriminación. Así mismo, dicho proceso alimenta condiciones de reclutamiento y herencia basadas en la proximidad y la confianza, más que en la lógica de racionalidad económica y la búsqueda de maximización del beneficio. Continuando con el desarrollo del corpus teórico, pero desde otra posición epistemológica, Paul Di Maggio y Hugh Louch (1998) se preguntaron al respecto de las transacciones de consumo socialmente integradas, incorporando a esto la dimensión de las redes sociales, en tanto que redes de relaciones con quienes los actores sostienen vínculos no comerciales. Es decir, se preguntaron en qué instancias se utilizan las redes para el intercambio económico. 1

Lo cual partiendo de la noción de *Embeddedness* ya planteada, quienes se dedicaron a observar la acción económica desde la sociología, se diferenciaron por utilizar la definición de “arraigo”, de la de “incrustación” para explicar dicho proceso. Con la salvedad de que “incrustación” se utilizó de diversas maneras. “Incrustación global”, referiría al proceso en tanto constante de las prácticas económicas, es decir, que se entiende a cada transacción en el marco de un contexto relacional que puede influir en las dinámicas comerciales. Mientras que la “incrustación específica” referiría a la medida en la cual los agentes utilizan sus redes en la realización de determinadas transacciones económicas. (Di Maggio, Louch, 1998).

De este modo, al pensar la relación entre vendedor y consumidor, la incrustación como una respuesta al riesgo se pone en juego de la siguiente manera. Al incrementar el nivel de riesgo de una acción económica, es más probable que los agentes establezcan vínculos con quienes les son socialmente significativos. El riesgo es entendido como la posibilidad de que una transacción resulte inferior a lo que el consumidor habría deseado negociar. Con lo cual el valor se daría como: 1) la asimetría de información entre vendedor y comprador, 2) la probabilidad de oportunismo ante dicha asimetría. En un caso particular, como la venta de un auto implica estos dos factores: por un lado, el desconocimiento acerca del inmueble y sus condiciones y características; por el otro, la ambigüedad entre las posibilidades de un vendedor honesto y otro deshonesto. (Di Maggio, Louch, 1998)

Por su parte, Granovetter (1985) planteó un punto medio entre las concepciones ligadas a la escuela sustantivista de antropología (Karl Polanyi), que tienden a sobresocializar las acciones y comportamientos, con las otras concepciones que hacen de adverso, es decir, perspectivas más propias del terreno de la economía, que sostienen las concepciones neoclásicas de la propensión del hombre a trocar como una condición antropológica. De modo que Mark Granovetter incorpora a la discusión las nociones de *confianza* y *falta de honestidad* en la vida económica. Lo cual se opone tanto a la idea de una moral generalizada de comportamiento como a los dispositivos institucionales e impersonales a seguir. Por tanto, la incrustación leída en estos términos no supone predicciones de alto alcance, sino precisamente que los detalles de la estructura social que se observen determinarán (en algún grado) aquello que nos encontramos en la observación (Granovetter, 1985).

Para enlazar estos conceptos y teorías con el caso en cuestión, se tomarán algunos conceptos desarrollados en el marco de la *economía étnica*. Con lo cual, se tomarán ideas de las tres perspectivas centrales en las que se puede desagregar este conjunto de trabajos. La perspectiva culturalista, la ecológica y la interactiva. Sumadas a las recién mencionadas nociones de “incrustación” o encajado mixto provenientes de Europa (Garrido y Olmos, 2006).

La perspectiva culturalista parte de la suposición de que las minorías étnicas¹⁶ tienen *afinidades* con los negocios que realizan, por lo cual optan por el autoempleo. Esas cualidades a su vez responden a una tradición comercial o cuestiones religiosas. Las

¹⁶ En las corrientes mencionadas la noción de minoría étnica hace referencia al conjunto social que desarrolla transacciones comerciales relacionadas con su origen étnico (Garrido y Olmos, 2006). Dado que el trabajo en cuestión aborda el caso de la comunidad gitana, la misma será entendida *a priori* como grupo étnico.

diferencias en la incorporación laboral entonces se deben a un bagaje económico distintivo; el éxito o fracaso de esas empresas está determinado por cuestiones culturales como su tradición comercial. Esta corriente también es entendida como la teoría de la desventaja, ya que la economía étnica es vista como una respuesta cultural y económica a un mercado fragmentado y hostil¹⁷. En este marco Bonacich (1973) pensó en *minorías intermedias* que expresan una solidaridad intergrupala para el sostenimiento de los negocios, seguida de una explotación del entorno familiar y o de co-étnicos asalariados.

Para Garcés esta aproximación es una mirada esencialista y *pesimista*¹⁸ de la cuestión (Garcés, 2011:29). Por tanto, propone que las economías étnicas son un vehículo de movilidad (Wilson & Martin, 1982; Nelson & Tienda, 1985; Portes & Bach, 1985). Fundada en las adaptaciones funcionales que el autoempleo les permite ante la ausencia de empleo regular y el contexto hostil de las sociedades receptoras. Garcés (2011) realiza entonces una crítica al enfoque que pone lo étnico-cultural como una burbuja que aísla la actividad comercial del contexto social y económico del que forma parte, de allí la acusación de esencialista. Por su parte, esta perspectiva introduce una discusión muy interesante sobre los *recursos étnicos* y los *recursos de clase*, como factores que inciden en todos los casos de formación de negocios, pero de forma separada. Light y Rosenstein (1995) dicen que los recursos étnicos son los elementos socioculturales que están en la base y sostenimiento de los negocios: las redes sociales étnicas para la transmisión de la información, orientación económica en términos de consejos y mano de obra barata. Con lo cual los recursos étnicos incluyen una serie compleja de factores que no es igual para todos los autores, pero que a groso modo incluye: relaciones de amistad, sistemas de matrimonio, relaciones de confianza, capital social, factores culturales, la religión, la lengua, los valores empresariales, los sistemas de créditos rotativos, la solidaridad, las redes sociales y de solidaridad étnica (Garcés, 2011: 29). Mientras que los recursos de clase serían las distintas formas de capital en posesión de un grupo: financiero, humano, cultural y social.

La perspectiva ecológica observa las economías étnicas y las economías de *enclave*, poniendo énfasis en la sustitución de la población y de los negocios en el espacio urbano a partir de un flujo migratorio. Es decir, desde esta teoría se percibe un abandono progresivo de un nicho de negocios por la iniciativa de incorporarse a otro mercado más global y más rentable, lo cual deja un lugar de vacancia a las minorías étnicas y a las

¹⁷ Se lo denomina *reactive ethnicity*.

¹⁸ Es una caracterización desarrollada por Portes y Jensen (1989).

empresas migrantes para la recomposición étnica de un barrio y la modificación del paisaje urbano (Garcés, 2011). Lo interesante de esta perspectiva está en la sucesión observada por Aldrich y Reiss (1976) del área residencial a la sucesión de la propiedad de los negocios, observada por los autores en tres ciudades norteamericanas donde el control de empresas de la economía local se mueve hacia el control de un grupo de inmigrantes puertorriqueños.

Esta perspectiva se funda entonces en dos principios: en primer lugar, en la existencia de un contraste entre las economías modernas y las economías pequeñas regentadas por una clase de negocios. Y, en segundo lugar, la idea de los patrones de sucesión espacial, primero entre residentes y vecinos, y luego entre la pequeña clase de negocios. En otro de sus estudios, Aldrich (1980) observó en Gran Bretaña el crecimiento de negocios étnicos dado por una correlación con la demanda de productos y servicios que solo pueden brindar este tipo de negocios y que no se encuentran en otro lado. Lo cual la idea de negocios específicos de mercancías dotadas de un carácter diferencial en términos culturales, los hace rentables y competitivos con el mercado global. En España este enfoque fue utilizado para el análisis en términos de invasión y sucesión. Esto quiere decir que la inmigración étnica se instala produciendo una recomposición y, a la par que ocupa espacios vacantes, modifica el paisaje urbano existente. Revitalizando y dándole vida a barrios que se encontraban en decadencia (Arjona y Checa, 2006). Esta perspectiva se centra tanto en los recursos étnicos como en los recursos de clase en las estructuras de oportunidades que las sociedades en las que se insertan les ofrecen.

La perspectiva interactiva surge de la búsqueda de integrar los recursos internos de las minorías étnicas con la estructura local de oportunidades, así que supone que los negocios étnicos proliferan donde las demandas del desarrollo económico y los recursos informales de la economía étnica están equilibradas (Garrido y Olmos, 2006). Waldinger (1984) propuso que la aparición de estos negocios está ligada a la necesidad de proveer a los coétnicos de bienes culturales como la música, la comida, la ropa, los libros, etc. Lo cual crea un nicho laboral entre los propios inmigrantes. A su vez, aparecen empresas de carácter jurídico, administrativo, en función de las demandas.

De tal forma, esta perspectiva indica que la aparición y mantenimiento de los negocios étnicos es consecuencia de estrategias de la comunidad y características de la estructura de oportunidades. Los estudios observan la existencia de factores de predisposición y la movilización de recursos. Waldinger, Aldrich, Ward, (1990) observan los cuatro factores o pilares para su sostenimiento: 1) las condiciones del mercado, los

potenciales productos étnicos y los mercados no étnicos; 2) el acceso a la propiedad, determinado por decisiones gubernamentales, 3) los factores de predisposición, aspiraciones y características migratorias (conocimiento de idioma, formación empresarial, etc.), 4) la movilización de recursos, refiere a los lazos coétnicos que tienen a acompañar el desarrollo de estas empresas.

Esquema 1: conceptos elementales de las tres perspectivas teóricas de la economía étnica

Elaboración propia en base a (Garrido, Olmos, 2006)

2015). Siguiendo esta clave Corina sostiene que configuró una crítica particular a la concepción neoclásica de la economía, cuestionando la existencia del *Homo Economicus* como ser universal, que en verdad representa una perspectiva androcéntrica de la economía, sostenida en una visión de hombre, blanco, adulto, heterosexual, sano, etc. (Rodríguez Enríquez, 2015, pp: 32). De modo que, incorporar las discusiones de la teoría feminista a la crítica de la economía clásica introduce una serie de factores centrales que no habían sido tomados en cuenta por los estudios mencionados previamente.

Volviendo entonces a los aportes de la teoría feminista, el eje de discusión está puesto en observar la economía, no desde la reproducción del capital, sino desde la reproducción de la vida social. Pensando en cual es la mejor previsión para el desarrollo de la vida, y su reproducción, además de observar y cuestionar la distribución tanto de ingresos, como de participación en el mercado de trabajo (Rodríguez Enríquez, 2015). Para Eliana Aspiazu (2014) el trabajo debe ser definido en la actualidad tomando en cuenta las modalidades en que el mismo se define de acuerdo a la remuneración y contratación, tanto como el trabajo no remunerado que se realiza en el ámbito del hogar. Lo cual permitiría observar desde la dimensión de género que la inserción al mercado de trabajo es diferente para las mujeres que, para los hombres, al igual que el reparto de las tareas al interior del hogar (Aspiazu, 2014).

Por su parte, la economía del cuidado partió de discusiones históricas en relación al trabajo doméstico, no remunerado ni reconocido como tal, que en diálogo con el marxismo puso de manifiesto que el trabajo doméstico tiene un lugar central en el proceso de acumulación capitalista, tanto como en el proceso de explotación de las mujeres doblemente explotadas por sus maridos (Rodríguez Enríquez, 2007, 2015).

En resumen, este último aporte sostiene que el trabajo doméstico realizado en el espacio privado de las familias es una forma de trabajo no reconocida, que tiene la función de reproducir la fuerza de trabajo, cuestionando que es el proceso de invisibilidad que tienen las tareas domésticas, por su carácter obligatorio, y privado hace que las mujeres lo practiquen no sólo sin reconocimiento, ni remuneración, sino aun teniendo que asistir a otro trabajo (Rodríguez, Enríquez, 2015).

Antecedentes de investigación

Son cerca de las dos de la tarde, es martes y el barrio no percibe demasiada circulación. La avenida Colón en las inmediaciones de Av. Juan. H. Jara y Av. Champagnat representa una zona principalmente laboral donde abundan los talleres, los locales de repuestos, los lavaderos y los talleres de frenos, entre algunos otros pocos comercios barriales que no se dedican a los automóviles. Jesús llega hasta Colón y Malvinas arriba de un Volks Wagen Gol Trend junto con su hijo, Mateo. Ingresan a un supermercado en búsqueda de ofertas. Negocian precios y compran barato. En alguna ocasión también interrogan al personal sobre los productos vencidos y buscan comprarlos a menor coste. La negociación no cierra. Días después vuelven como cualquier otro vecino por bienes primarios y fundamentales para el consumo cotidiano, pero ahora el auto en el que llegan es un modelo Renault Sandero. Mateo junta monedas para venderlas a precio de kilo, dado que la depreciación de la moneda, producto de la inflación, las dejó casi en desuso. Su hermana, quien es madre¹⁹ a la corta edad de los 18 años, viste de polleras típicas gitanas, las cuales son confeccionadas por las propias mujeres de la comunidad.

Petre vive en un campamento lindante a un pueblo perdido del interior de la provincia de Buenos Aires. Su casa es una tienda de campaña tan fácil de armar como de desarmar. Es artesano. Hace jofainas y fuentones de alpaca, cobre, zinc, entre otras aleaciones. Es esposo de Maida a quien un burro le partió una pierna. El hecho sucedió cuando la mujer intentó expulsarlo de su hogar creyendo que el animal era un *muroi* o un *chojano* -en lengua gitana significa fantasma que carga con maldiciones-. Su hijo se llama Carlo y huyó de su casa en búsqueda de una mujer. Volvió al pueblo, casado y con dos hijos (Nedich, 2005). Al igual que su padre, la insaciable idea de un negocio millonario lo mantiene en vilo y probó de mil formas como Melquiades²⁰ en cien años de soledad²¹, aunque sin fortuna ni suerte.

¹⁹ Las relaciones sexuales son permitidas para las mujeres desde la pubertad, pero tradicionalmente solo una vez contraído el matrimonio. Para las mujeres mayores la virginidad hasta el casamiento continúa siendo motivo de ritos y prácticas. No obstante, el trabajo de campo me mostró que esta situación ha cambiado y pese a que las relaciones sexuales continúan siendo a una temprana edad para las mujeres, el casamiento no es una cuestión vital para el honor familiar. De hecho, en una de las entrevistas el jefe del hogar ocultó parte de esto al momento de la entrevista, por encontrarse su madre allí mismo, pero terminada la grabación me confirmó algunas cosas que no había dicho antes por respeto a la madre.

²⁰ Melquiades es un personaje de la ficción que cada año en el mes de marzo visita Macondo con nuevos descubrimientos y artefactos del mundo exterior.

²¹ Cien años de soledad, Gabriel García Márquez (1986)

Los primeros relatos fueron extraídos de algunas notas de campo. El relato de Petre y su familia corresponde a una ficción escrita por Jorge Emilio Nedich (2005), escritor gitano. La diferencia entre uno y otro es la realidad, pero ocurre que la realidad de los relatos sobre gitanos suele estar tan cargada de connotaciones místicas y literarias, que aun cuando se habla de las historias más crudas y mundanas es difícil definir *a priori* dónde está la realidad y dónde la ficción.

Jorge Emilio Nedich²² dice que los gitanos construyen su historia de manera oral. Una *pobiaste* es una historia oral gitana que cuenta una anécdota y por lo general contiene algún mensaje. La historia gitana se narra así de generación en generación y siempre es reversionada y modificada por quien la cuenta. Suele ocurrir entonces que muchos relatos que no son ni una *pobiaste*, ni tampoco un relato gitano, son difundidos y reconocidos como reales. También ocurre que la historia gitana carece de una oficialidad por esta misma característica.

De modo que, hablar sobre los gitanos, y mejor aún con los gitanos sobre gitanos, es inicialmente, como diría Galletti (2020), una apuesta a romper con la mitología prejuiciosa y los falsos relatos que conocemos sobre ellos (Galletti, 2020). Es proponerse reconocer a esta antigua comunidad que vaga errante a lo largo y ancho del mundo desde tiempos inmemoriales.

Autores como David Mayall (2004) sostienen que las identidades se construyen y reproducen política, cultural y lingüísticamente y que los gitanos son vistos en un mapa mental doble: como intrusos y extranjeros, y como viajeros y nómades. Los gitanos, o para ser más propios con el campo de la antropología los *roma*, o romaníes Elena Marushiakova (2005), de acuerdo a su vez con investigaciones como las de Angus Fraser (2005) o Ian Hancock (2002), son un grupo único pero heterogéneo.

Son descendientes de una población que salió desde el noroeste de la India, en la región del Punjab, y se dirigió a Europa a fin del siglo XIII. Y es gracias a estudios lingüísticos que se reconoce ese origen por sus semejanzas con el sanscrito y luego con parecidos entre la cultura *roma* y *rajput* (Domínguez, 2015) (Galletti, 2020). Al respecto de esto Patricia Galletti (2020) centraliza parte de las discusiones sobre el origen gitano en dos

²² Jorge Emilio Nedich es un escritor de origen gitano que en el desarrollo de su primera infancia atravesó un proceso de modificación de su estilo de vida a modo de gran ruptura: el pasaje de una vida nómada a una vida sedentaria. De aquí que escribiera *El alma de los parias* (2014) una obra que literaria que pareciera bien ser biográfica en muchos aspectos, pero que en definitiva refleja el ser gitano desde la infancia al mejor estilo del Lazarillo de Tormes (1553). Entre otras de sus obras escribió la ya citada *El aliento negro de los romaníes* (2005), *Gitanos para su bien o su mal* (1994), *Ursari* (1997), *Leyenda gitana* (2000), *La extraña soledad de los gitanos* (2001).

vertientes: una primera que, con pruebas históricas, lingüísticas y genéticas llega a la conclusión de que su origen es efectivamente en la región del Punjab en la India, y que data del 1000 D. C; la segunda vertiente, conformada por quienes aluden que la primera migración ocurre de Rajashtan hacía la India previamente y por tanto no son originarios de la India necesariamente (Galletti, 2020: 48). Observando un punto central de la historia gitana que ocurre en el Siglo XIV cuando la comunidad llega a Grecia y el pueblo se divide en dos partiendo caminos. De allí una dispersión más acelerada y el arribo a otras regiones primeramente de Europa (Galletti, 2020).

Para Toyansk (2012), desde estos estudios se fundan algunos trabajos que apuestan a una perspectiva de diáspora histórica, ya que permiten pensar en *los roma* como un grupo común que es diferente en cada región y país. Esta aceptación de grupo diverso le otorga el *status* de minoría étnica transnacional y por tanto un reconocimiento y una voz política a la comunidad gitana en su totalidad (Toyansk, 2012).

En los relatos descritos inicialmente encontramos el nomadismo como una condición o característica atada al ser gitano, lo cual es apreciado por miembros de la comunidad como una condición que trae ventajas o desventajas, dependiendo del contexto y de quien lo enuncia. Es decir que en muchos casos el carácter nómade fue utilizado en la construcción de la gitanofobia como un eje narrativo y discriminatorio (Domínguez, 2015). Al respecto, Galletti observa la “apariencia gitana” como un condicionante para el empleo, la educación y la obtención de vivienda en España. Lo cual corresponde con la noción de gitanofobia, aunque para la autora la noción de colonialidad del poder propuesta por Quijano²³ tiene más potencia explicativa o descriptiva. En estos términos, pensar en la racialización de la cultura como una operación de Occidente intentando imponer una “cultura blanca” en un tipo de dominación específica dentro del capitalismo, antepone al sentido comunitario que desafía la lógica capitalista descripciones peyorativas como: vagos, lumpenes o salvajes (Galletti, 2020).

En otros casos, el nomadismo se transparenta como una marca diacrítica, dado que, por ejemplo, parte de los gitanos franceses, se autodeterminan como *gens du voyage*²⁴. Es decir, viajeros y nómades (Domínguez, 2015). Por su parte, otros análisis sugieren que el nomadismo pareciera responder más a estrategias de movilidad generadas por condicionantes políticos y socioeconómicos en momentos determinados (Gheorghe, 2010). En esta línea, existiría una confusión entre las estrategias inmediatas de subsistencia y las formas de comercio itinerantes, que se deforman hacia una noción de

²³Véase Espinoza-Miñoso, 2014

²⁴ Gente de viaje o viajeros.

nomadismo generalizada a toda la etnia. De modo que, el nomadismo tampoco tiene una definición unívoca para la comunidad ni para quienes la investigan, por ello existen otras líneas²⁵ de trabajos con menos adhesión que la de diáspora transnacional a la cual adscriben los trabajos de Fraser (2005), Hancock, (2002), Nicolae (2010), Fernández Bernal, Jorge (2004).

Continuando, Galletti (2021) observa que los estudios de los gitanos primeramente estuvieron en manos de folkloristas y aficionados antes de que los antropólogos tomaran nota. Por tanto, las primeras impresiones son de españoles aficionados en la cultura flamenca a principios del Siglo XX, acompañada de la creación de la *Gypsy Lore Society* en Gran Bretaña, que observaba en términos folclóricos el pasado común de grupos descendientes del mismo éxodo en la India. Estos trabajos observan como, la categoría “gitano” también reviste un carácter colonial, dado que aún una serie de grupos: los *travellers* de Irlanda, los *yeniches* de Alemania y Suiza, y los *caminanti* de Sicilia, Calabria y el centro de Italia (Kenrick, 1994). En resumen, la matriz colonial europea utilizó la etiqueta “gitano” para designar aquello que expresaba una diferencia a la cual necesariamente había que aplicar soluciones (Galletti, 2021).

Por su parte, los trabajos de enfoque antropológico surgen en la década de los 60 a la luz de los procesos de descolonización, que cuestionan los trabajos antropológicos sobre otros grupos étnicos realizados desde Europa. Como respuesta a esto, Galletti menciona los trabajos de los antropólogos españoles que se movilizan a regiones donde viven los grupos gitanos para hacer estudios desde el campo (Galletti, 2021). En pocas palabras, desde allí se desarrollaron una extensa cantidad de trabajos que no solo cuestionaban una forma de hacer antropología, sino además la idea de que sean los propios miembros de la comunidad quienes realicen trabajos sobre ellos mismos. Así, surgen los primeros estudios de españoles gitanos sobre gitanos (Galletti, 2021).

En América el recorrido es sustancialmente diferente y el interés académico por las minorías étnicas se centró en sus inicios en los procesos de dominación, resistencias, reclamos y políticas de reconocimiento de las poblaciones indígenas y más

²⁵ Estas otras líneas observan: 1) como grupo con una cultura típica y comportamientos comunes, un código de ética una visión del mundo compartida, que resultan en características atadas al nomadismo y la marginalidad. 2) como grupo o raza con características biológicas compartidas. Esta definición racial se liga en un origen genético compartido por todos. 4) otra línea comparte con las ideas de diáspora transnacional, pero incorporar la persecución como un elemento central. 5) por último, la étnica- cultural cuestiona la perspectiva diaspórica y supone que la ancestralidad nómada resulta de una población marginalizada que optó por un estilo de vida nómada (Toyansk, 2012).

recientemente afrodescendientes, dejando así a los Gitanos²⁶ invisibles en la historia de las migraciones y de la conquista y colonización, en la cual tuvieron un rol activo como esclavos forzados al trabajo (Galletti, 2021). Como consecuencia, los primeros trabajos en la región son los de Nelly Salinas (1985) en Uruguay, Esteban Acuña Cabanzo (2021), Hugo Paternina Espinoza (2013) en Colombia, Carlos Pardo Figueroa Thays (2013) en Perú, David Lagunas (2014, 2017) y Arias en México, entre otros (Galletti, 2021). Sumado al ya mencionado trabajo de Toyansk (2012) en Brasil.

Finalizando el recorrido, los trabajos producidos desde Argentina comenzaron con Marta Beatriz Arana en la década del '90. En (2009) Rolando Bel y Julieta Pacheco trabajaron con las trayectorias de niños y niñas gitanas en escuelas de Neuquén, por su parte Pilar Pérez (2021) realizó un trabajo de archivo sobre las caravanas nómades que pasaron por Neuquén y Chubut, observando la relación entre Sociedad y Estado en la construcción del gitano como un problema de seguridad, y luego en las prácticas ilegales de despojo y persecución. Otro aspecto muy interesante de este trabajo es que se funda en la campaña del desierto como un hecho estructurante en que se fundó el despojo y racismo a los pueblos originarios, en contraposición a la inmigración europea ponderada bajo el lema de “los argentinos descendemos de los barcos” (Pérez, 2021). En (2013) Mariza Calcagno también realizó un trabajo sobre las contradicciones morales al interior de la comunidad en relación con la educación (Galletti, 2021).

Por último, los ya citados trabajos de Matías Domínguez (2013) (2015) o Fernández Bernal (2002) (2003). Daniel Feierstein, por su parte, escribió *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina* (2007) dedica un capítulo al *porrajmos* que tuvo lugar en los campos de concentración de Alemania y Polonia. El genocidio gitano, también llamado *porrajmos*, tuvo lugar durante el régimen nazi iniciado en 1934. El mismo consistió en la promulgación de legislación antigitana acompañada con el confinamiento en campos de concentración, como los de “*Sachsenhausen, Dieselstrasse, Mahrzan o Vennhausen*” (Domínguez, 2015, p. 169). Esta cruenta matanza que se practicó por muchos años, además del exterminio y el asesinato, fue acompañada de atrocidades como la utilización de los cuerpos para experimentos políticos. Por tanto, el 1 de agosto de 1944 es recordada como la “Noche de los gitanos” (*Zigeunernacht*) en la que unos 4 mil gitanos fueron gaseados e incinerados en Auschwitz- Birkenau. De forma lamentable, “No hubo culpables, ni juicios, ni romaníes indemnizados ni compensación moral” (Domínguez, 2015). Lo cual también deja marcas

²⁶ Galletti utiliza Gitanos en mayúsculas como una definición que busque separarse de la utilización despectiva de la etiqueta de “gitano” y su herencia colonial, ante esto, algunos trabajos optan por usar Rrom, o Rroma en el mismo sentido (Galletti, 2021)

en la identidad gitana, dado que en la memoria colectiva no se reconoce el genocidio al pueblo gitano, ni se trabajó en la reparación histórica. De aquí que encontremos muchas iniciativas políticas recientes de gitanos en distintos países.

En términos históricos, Toyansk (2012) reconstruye las distintas formas de activismo gitano comenzando con la participación en eventos de relevancia histórica en los que lucharon por una causa nacional y posteriormente por una causa identitaria. Estos ejemplos son inicialmente en la Unión Soviética, donde muchas y muchos gitanos lucharon contra el nazismo defendiendo la URSS. Acciones que le valieron reconocimientos por defender a la madre patria en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Este tipo de reconocimiento se conoce como “acción secreta gitana”. De igual forma, otros autores buscaron la participación gitana en la defensa de Rusia ante la invasión de Napoleón en 1812, o bien en la resistencia partisana de la Yugoslavia, entre otros sucesos centrales de la historia moderna que cuentan con datos de participación gitana (Toyansk, 2012). En síntesis, se considera que esta participación colectiva tuvo lugar como una autodefensa a su condición de minoría perseguida en contextos de fascismo.

Toyansk a su vez nos dice que estas acciones pueden ser leídas como formas de acción donde la lucha contra la marginación social y política reunió a gitanos en distintas partes del mundo con el fin de movilizar demandas separatistas que aboguen por un Estado propio, así podemos pensar el caso de los Balcanes, o bien en el subcontinente indio. Aunque esto solo representa una de las formas de acción llevadas a cabo a lo largo de la historia (Toyansk, 2012).

Por otra parte, observa estrategias de acción que buscan modificar el *statu quo* y luchar por la tolerancia, la inclusión de los gitanos en las discusiones del ámbito público y la defensa de su lengua, de su cultura y de sus costumbres, ante la asimilación y la hegemonía institucional. Estas acciones se dieron discursivamente en el marco de la defensa de los derechos humanos. Este primer tipo de organización surge a mediados del siglo XX en la península Balcánica, tras las concesiones que el imperio otomano brindaba al pueblo romano en la búsqueda de sus derechos civiles.

Otro tipo de estrategias está en la autodeterminación o el nacionalismo, que buscan el reconocimiento de los romaníes como un grupo. En este punto, la conferencia internacional de “Los gitanos unidos en Europa” tuvo lugar en octubre de 1933, en Rumanía. Y allí se discutía la creación de un monumento en honor a Gregory Ghica, quien luchó contra la esclavitud en Vlaquia y Moldavia. Dentro de estos grupos que abogaron por la autodeterminación encontramos distintas expresiones que, por un lado, buscaban el reconocimiento propio como minoría en un contexto particular, y por otro,

quienes buscaban hacer de esas demandas un reconocimiento en términos regionales con base en las experiencias mencionadas. No obstante, pese a estos contrapuntos, en ambos casos hubo esfuerzos por hacer una utilización de la ley para proteger los derechos gitanos.

Luego de esto surge un periodo global del *boom* de las ONG de ayuda a las poblaciones vulnerables y contra la discriminación, que en resumidas cuentas fracasó y fue más un obstáculo que un camino en la búsqueda de la comunidad. Dado que las ONGs que debían ayudar a mejorar las situaciones de pobreza no lograban su cometido, y vivían a cuesta de esa marginación y pobreza, con el agravante de contribuir a un proceso de segregación de los gitanos en donde se corre la autoridad tradicional de los ancianos hacia las ONGs (Toyansk, 2012).

Finalmente, a esto le siguieron dos formas de acción que continúan desarrollándose actualmente en paralelo, que son: la *búsqueda de autonomía*, de la que yace de fondo la discusión de una nación romaní; y, por otro lado, *las experiencias de asociación transnacional* que hoy se encuentran en auge. Estas últimas centralmente en Europa Occidental tienen lugar desde la primera en 1971 en Inglaterra. Lo interesante de esta última experiencia es que obtuvo resultados comunes a los diferentes participantes que concluyeron en la necesidad de establecer la importancia de la lengua, la creación de una bandera, una fecha patria común (8 de abril) que a su vez se relaciona con el Holocausto gitano como un máximo símbolo de opresión.

Habiendo entonces recorrido algunos trabajos y perspectivas, me interesa ocuparme de un tema muy poco trabajado y para el cual existen pocos trabajos en la ciudad de Mar del Plata. Comenzando por ellos, Marta Arana (1998) se ocupó de pensar a los gitanos desde la antropología buscando realizar una aproximación teórica sobre la identidad gitana. Trabajó en el campo con cinco familias dedicadas a la compra-venta de automotores. El foco de análisis estaba puesto en la influencia de la sociedad mayoritaria sobre la comunidad; observaba las resistencias y las transformaciones de la tradición y la cultura. Además, intento desarrollar una visión gitana de la sociedad marplatense o “*criolla*”. En esa línea utilizó un modelo o cuadro confeccionado por Silverman (1988) que plantea, por un lado, un grupo externo, la sociedad mayor o “*criolla*”; y el mismo grupo interno, gitano, o también llamado “*rom*”. Y en un lado define los atributos de los gitanos, y del otro de los no gitanos²⁷. Lo interesante de este análisis

²⁷ Al respecto vale la discrepancia en relación a una diferencia dicotómica entre los gitanos y todos quienes no lo son, dado que la heterogeneidad y masividad de esos otros no gitanos no es fácil de conceptualizar y englobar como colectivo o grupo todo.

surge de la idea de que muchas de las características que se le atribuyen al otro grupo son intercambiables conforme el interlocutor sea gitano o no gitano.

Gitano: Rom	No gitano: Gashes o Criollo
Superior	Inferior
Inteligente	Ingenuo
Limpio:	Sucio:
Gitano por nacimiento	Madre y Padre gashes (criollos)
Habla y comprende el romaní	No lo habla ni lo entiende
Tiene contacto y vínculos con la comunidad gitana	No tiene ni vínculos ni contacto con la comunidad
Autónomo	Trabaja para otros
Obedece a las autoridades gitanas	Obedece a las autoridades criollas
Nómade	Atado a un lugar
Organización del tiempo flexible	Organización del tiempo por agenda
Parece y se comporta como un gitano	No se parece ni se comporta como gitano
Exhibe la cultura material gitana (vestimenta, casa, joyas, autos)	No exhibe la cultura material gitana

Silverman, Carol (1988). Traducción propia.

La autora pone mucho interés en observar que aspectos como la limpieza para los gitanos se encuentran en la cabeza, en la palabra, en el habla, asociados a la pureza, mientras que el cuerpo lo ven como sucio, impuro y *tabú*. En cambio, en palabras de Silverman como de Arana para los criollos, los rasgos asociados a la suciedad que se les imputan a los gitanos están en la limpieza corporal, la indumentaria, etc. Concluyendo con este trabajo nos deja varias señales sobre las cuales posarse para continuar desarrollando puntos en los que no han profundizado. ¿Cómo pueden ser la independencia laboral observada como autonomía y la organización del tiempo flexible? De modo más fino me refiero a la relación capital/trabajo que prácticamente no ha sido abordada, y resulta tanto mitificada como desconocida.

En consonancia Norma Beatriz Martínez (2020) elaboro una tesis desde el campo de la bibliotecología y la documentación, donde recuperó algunas de las discusiones planteadas aquí respecto a la historia gitana y su vinculación formar. Con la particularidad de centrar la atención en el trabajo realizado en la Biblioteca Popular Gladys Smith, del barrio Bosque Alegre. Siendo la propia Norma parte e impulsora de proyectos de alfabetización que trabajaron con la comunidad gitana, detalla y reconstruye una serie de experiencias que tuvieron lugar en el seno de la biblioteca,

pero su impacto llegó hasta muchas de las familias gitanas que lograron aprender a leer y escribir, mejorando su relación su no solo con la lengua española, sino su entendimiento del romaní en el marco de campañas alfabetizadoras (Martínez,) (Bernal, 2014).

Desarrollo

Identidad y cultura gitana, un acercamiento al campo.

Este capítulo da inicio a la etapa de análisis y desarrollo de la investigación, comenzando por una descripción de la comunidad gitana en función de los elementos identitario-culturales que son vitales para la reproducción del grupo. En esa lógica, se indagó a lo largo de las entrevistas, tanto como en la teoría reunida en el estado de la cuestión y en el marco teórico, buscando aproximarnos a una definición del ethos gitano cercana a las narrativas que los informantes hacen de sí mismos.

Para lo cual, un evento inesperado en relación con una familia gitana que produce contenidos virales en las redes comenzó siendo un punto de partida para conocer los límites y las aproximaciones que se dan entre la comunidad gitana y la cultura criolla. Dicho de otra forma, a través de la exposición pública de esta pareja, damos cuenta de dos tipos de eventos. Por un lado, aquellas situaciones que acercan la cultura gitana, más cerrada, a la criolla, ya globalizada, perforando la discriminación (o segregación) histórica. Por otro lado, sucesos que separan y para los cuales los gitanos toman estrategias discursivas de división entre sus valores y costumbres, ponderadas frente a una figura degradada de lo criollo.

En estos términos, el caso de la familia que se dedica a crear contenidos en redes sociales involucra una discusión en torno a un proceso penal circunscrito a la venta de autos. Y, por otra parte, el relato de un suceso posterior que reflejó, en términos de una de las familias a las cuales se entrevistó, prácticas discriminatorias y persecutorias sobre la comunidad gitana.

Con lo cual, podríamos suponer que dada la temporalidad en que se produjo el suceso mediático y su cercanía con una de las entrevistas surgió como tema de diálogo en las mismas, sobre el cual los gitanos creían necesario hacer hincapié.

Al respecto, el hecho de comenzar a hablar sobre los gitanos como diría Galletti (2020) es una apuesta a romper con la mitología prejuiciosa y los falsos relatos que conocemos sobre ellos (Galletti, 2020). Autores como David Mayall (2004) sostienen que las identidades se construyen y reproducen política, cultural y lingüísticamente, y, que los gitanos son vistos en un mapa mental doble, como: intrusos y extranjeros, y viajeros y nómades. Desde esta última definición podemos conducir una primera idea respecto a la identidad gitana, dotada por la mitología prejuiciosa construida sobre un sujeto común que es el gitano. Siguiendo la lógica construida sobre una base mitológica se puede observar cómo estereotipo una figura homogénea del gitano, que se presenta igual

independientemente se trate de una familia, u otra. Lo cual dificulta la posibilidad de pensar que no todas las familias gitanas son iguales, ni hacen lo mismo.

Esta idea del gitano como un personaje construido sobre mitologías es posible que se vea reforzada ante la condición de ser un grupo único pero heterogéneo (Angus Fraser, 2005; Ian Hancock, 2002). Es decir, ante el hecho de tratarse de una comunidad que tiene un origen histórico común, producto del nomadismo y la dispersión ocurrida durante las migraciones a lo largo de la historia, hoy encontramos diferentes gitanos en cada región y país. Esta condición es la que hace posible pensar una perspectiva de diáspora histórica, en una lógica de grupo diverso con *estatus* de minoría étnica transnacional, con reconocimiento y voz política a la comunidad gitana en su totalidad (Toyansk, 2012).

En resumen, esta primera imagen trae un planteo interesante, dado que por un lado hablar de los gitanos como un grupo único supone potencialidades a nivel de proyecto político; contrariadas por la dificultad de romper con la mitología que evoca una imagen del gitano como un estereotipo universal cargado de connotaciones.

José Reyes y Margarita, su esposa, son virales en TikTok²⁸. Sus videos consisten en retratar momentos cotidianos en los que “la gordita” cocina algo para compartir en familia y José se acerca con cámara en mano a grabar el suceso culinario del día. Con alegría enuncia frases del estilo de “que me estás cocinando gordita me vas a matar”, “que rico lo que estás cocinando”, “mira lo que estás haciendo gordita”. Su popularidad y mediatización son crecientes para mediados de junio del corriente año (2024) y tal es así que la joven pareja fue tema de diálogo en las redes sociales. A mediados de mayo en X comenzó a circular un *post* que incriminaba a Margarita en un proceso penal que en palabras de Reyes ante el diario crónica fue una *fake news*:

“Aparecimos en un posteo de Twitter que decía que mi señora estaba presa. Todo se trató de una falsa noticia. Nos empezaron a llamar de todos lados y nuestros seguidores se pusieron muy mal. La gente es muy envidiosa” (21/5/2024).

Por otra parte, José Reyes asume que sí es cierto que sufrieron varios allanamientos años atrás producto de su trabajo de compraventa de autos que culminó con detenciones y con el secuestro de más de 500 autos.

²⁸ Extraído de la cuenta de [@jose_reyes121212](https://www.tiktok.com/@jose_reyes121212)

“Teníamos todos los papeles y era todo legal. A toda la comunidad gitana de Mar del Plata nos sacaron más de 500 vehículos y nunca nos devolvieron nada” (21/5/2024)

Frente a este primer caso surgieron muchos comentarios y respuestas al presunto fraude y detención de Margarita. La red social X se volvió por unas horas un terreno en el que todo tipo de comentarios discriminatorios brotaron como muestra clara de la *gitanofobia* (Domínguez, 2015) y la asociación del gitano a la estafa y la trampa (Arana, 1992).

No obstante, si pensamos en los procesos penales que involucran a los Gitanos, el abogado defensor de la comunidad gitana en distintos procesos penales Martín Ferra expuso, en el marco de una defensa por un caso de fraude similar, el ensañamiento de la justicia marplatense con especial ahínco del fiscal Santiago Inchausti en criminalizar y penalizar al Gitano, como comunidad y colectivo. El fiscal en aquel momento decidió no aceptar testigos en la defensa alegando superabundancia, lo cual suponía que cada uno de los testigos²⁹ citados a declarar en el juicio tenía lo mismo para decir que los testigos anteriores.

Para Jesús y su familia la asociación de Gitano al fraude y al robo es una práctica común, pero que en los últimos años encontró una merma, y que gracias a esto se sienten menos discriminación que años atrás. La temporalidad de los años atrás se refiere justamente a uno de los juicios más importantes de tráfico de drogas en Mar del Plata, donde fueron juzgados y posteriormente condenados los miembros de una familia de gitanos³⁰. A su vez, Jesús sostiene que actualmente las noticias (en la televisión) no tienen nunca a los gitanos como autores del delito, del secuestro, de la extorsión, de la violación. Por tanto, aquella experiencia que involucra a la familia Esteban fue uno de los últimos procesos penales hacia los Gitanos, que refleja un antes y un después para la comunidad.

²⁹ En total se trataba de 11 testigos que no pudieron prestar declaración por la respuesta del fiscal

³⁰ El caso en cuestión fue la detención de Hugo “coco” Esteban, quien luego de cuatro años prófugo fue detenido en la provincia de Entre Ríos. Es decir, desde que desde el año 2015 Esteban se encontraba fuera de la ciudad y prófugo de la justicia con su hija, quien también fue autora material de los hechos. El proceso judicial tuvo impacto y repercusión negativa sobre toda la comunidad gitana dado que se secuestraron acerca de 240 automóviles a la comunidad, como parte del lavado total de activos. Causas que se le imputaban a Esteban. Este mismo suceso es el que relata José Reyes al respecto de los allanamientos en su casa, dado que Hugo Esteban es el padre de Margarita.

En términos de lo narrado por los informantes, este proceso de reducción de la persecución y la discriminación reviste una complejidad para la identidad gitana. Por un lado, es vista como una creciente caída de los muros que separan a los gitanos y a los criollos, y con ello el resultado de estilos de vida “más modernos³¹” donde los consumos y las prácticas culturales no responden a la división gitano/no gitano. Mientras que, por otro lado, ante las amenazas y los peligros surge una revitalización de lo propio (lo gitano) frente a lo criollo degradado y temerario. En el marco de uno de los encuentros, Jesus enfatizaba en esta idea de la siguiente manera:

“Los criollos roban con revólver, los gitanos pueden ser ladrones algunos, pero no así, los gitanos no roban niños, no son violadores, y los criollos sí.” (Entrevista: 24/5/2024)

Aquí nuevamente aparece una defensa de ciertos valores y principios gitanos distintos de los criollos, que, en la actualidad, con la profundización de la crisis económica y el incremento de la violencia,³² vuelve a partir las aguas entre la comunidad y los de afuera. Por su parte, esta estrategia de separación entre el grupo y los de afuera que es utilizada discursivamente, como una forma de defensa, refleja a su vez que con mucho orgullo los entrevistados sostuvieron que sus costumbres y tradiciones son adecuadas y comparativamente mejores que las costumbres criollas. No obstante, al momento de tocar el tema en la entrevista, las mujeres presentes no compartían la misma perspectiva que los hombres, con lo cual no asintieron a la idea; en su lugar permanecieron en silencio hasta que se realizara otra pregunta. Desde allí se abrió la puerta para una pregunta respecto al lugar de la mujer gitana en el trabajo, sobre la cual se volverá en el tercer apartado de desarrollo.

Volviendo entonces al objetivo que se propone resolver este capítulo se observó en base al estado del arte presentado previamente, y constatado en las entrevistas, que las marcas de la discriminación, sufridas a lo largo de la historia, y acompañadas de procesos de persecución en muchos casos. Posiblemente hayan abonado a dinámicas de grupo cerradas, que hacen de la comunidad gitana una población excluida y separada de la sociedad mayoritaria. Como dejaron ver los relatos de las entrevistas, el hecho de tratarse de un grupo cerrado en muchos casos les ofrece una distancia frente a los criollos cuando la discriminación se hace presente. A la inversa, cotidianamente,

³¹ En palabras de una entrevistada hoy los gitanos perdieron muchas cosas que se hacían antes, como tradiciones y formas de conservación cultural, porque todo es moderno. Y de algún modo, sin decirlo da cuenta que los avances tecnológicos se imponen a todos sin distinciones.

³² Nuevamente esto parte de un análisis propio que hacen los entrevistados del presente, donde asocian la complejidad de la situación económica con la violencia creciente y su repercusión mediática.

creen ver mayor vinculación en la actualidad entre gitanos y criollos, y por tanto una ruptura de la separación histórica. Es decir, que permanentemente la tensión existente entre una idea del gitano más integrado a la cultura dominante, y los mecanismos de clausura que la propia comunidad realiza, ocurren a menudo cada vez que un conflicto saca a relucir los aspectos connotativos del gitano mitificado.

A su vez, la lógica de comunidad cerrada se mantiene más firme respecto a las tradiciones y costumbres, ya que las mismas se presentan en la actualidad más flexibles, pero no desaparecen. Al respecto, una puntualización sobre algunos aspectos que surgieron del dialogo en las entrevistas, mostraron que el arreglo entre familias de los casamientos y el pago de la dote sigue siendo una práctica que sostienen las nuevas generaciones. Pero que no se presenta obligatoria a los jóvenes, el hecho de decidir casarse o no, es para Benjamín, en una de las entrevistas, un avance importante en relación con el pasado. Al respecto de esta práctica, una de las entrevistas fue muy importante para los hallazgos de esta tesina, ya que al momento de describir la forma en que se desarrollan estos arreglos entre familias, que no dejan de ser uniones con motivos de celebración para ambas familias. Uno de los entrevistados describió que el valor de la dote es fijado por un grupo selecto de gitanos, que denominó como, los gitanos viejos. Dicho grupo hace las veces de *gatekeeper*³³ de la comunidad, garantizando entre otras funciones, el valor de los casamientos, y de los autos que son vendidos por cada una de las familias.

Esta revelación significó un giro interesante en la tesina, ya que cambió la perspectiva de varias interrogantes, particularmente en relación con la venta de autos. Desde aquí se pudo conocer que todas las familias se dedican a la misma actividad, y que esta se encuentra regulada, en algún sentido, por un grupo selecto, que a su vez es representante de las primeras familias gitanas de la ciudad.

Con lo cual, la suposición inicial planteada en los términos de un objetivo que tenía por fin conocer y describir los aspectos identitarios de la comunidad y cultura gitanas, que podían permitir reconocer el ethos gitano y alguna aproximación a las prácticas económicas que realizan. Terminó dando como resultado un hallazgo de suma importancia al trabajo, mostrando que las dinámicas de las transacciones en la venta de

³³ En la teoría social un *gatekeeper* aparece como uno de los encargados de garantizar o no el acceso a un determinado grupo, pero también, puede tratarse de aquel o aquellas personas que toman las decisiones finales sobre un determinado grupo (Broadhaed, Rist, 2010), lo cual corresponde con la descripción aquí expuesta.

autos, como también de los arreglos familiares, responden a una lógica de grupo cerrado, donde un grupo selecto toma decisiones para el resto de la comunidad.

Prácticas económicas y economía étnica

En este capítulo se aborda el objetivo de investigación referido a la actividad empresarial de la comunidad gitana en el mercado de compra y venta de autos. Para ello, tal como fue descrito en el marco teórico, se parte de una concepción de la actividad económica centrada tanto en los aportes de Karl Polanyi, Pierre Bourdieu como en la perspectiva de la incrustación, desarrollada por Paul Di Maggio, Hugh Louch y Mark Granovetter.

Como tal, esto supone un posicionamiento fundamentado en la elección misma del marco teórico, que plantea una visión de la práctica económica alejada de las concepciones economicistas de los neoclásicos en torno a la noción de *Homo Economicus*. Entonces partiendo de la idea que toda la acción empresarial se encuentra ligada a factores no económicos, aquello que Karl Polanyi denominó *embeddedness*, el desarrollo subsiguiente pretende alejarse de las expresiones convencionales de los autores neoclásicos de la economía desde Adam Smith en adelante, que, dieron por sentado que la naturaleza humana encuentra una tendencia al trueque y al intercambio, lo cual propendió a la creación de la economía y por tanto de una tendencia a la racionalidad de dicha actividad.

En este sentido, el hecho de cuestionar estos supuestos y asumir que la acción económica encuentra relación con el contexto social y económico en que se desarrolla, no implica la infra socialización de las actividades y comportamientos, ni tampoco la sobresocialización. Retomando el concepto de *incrustación* (Di Maggio, Louch, 1998) en su doble acepción: incrustación global, es decir, referido a la práctica económica arraigada a un contexto global de la economía, como lo es la economía argentina en el año 2024, y particular, pensando en las redes que los actores tienen a disposición y utilizan en un momento concreto. Es posible observar la práctica económica en la venta de autos siguiendo la lógica de la *confianza* y la *falta de honestidad* (Granovetter, 1985). En el marco de una de las entrevistas, se les preguntó a los informantes por las actividades económicas que realizan, lo cual obtuvo una respuesta en la cual los actores destacaron que su búsqueda central es ganar dinero, siempre y cada vez que se pueda. Descripción, que lejos de dar crédito y valor a las concepciones racionalistas de la acción económica, pone en relieve un aspecto elemental del campo económico, que es la existencia de un campo cuyo juego presenta hoy la autonomía suficiente para que toda práctica económica se suponga distinta y separada de otra actividad: “*negocios son negocios*” (Bourdieu, 2003). Aquella observación de Bourdieu nos da la pauta de que los propios actores son portadores de un habitus, en tanto que disposiciones para actuar y pensar, que les permiten tener conocimiento y capacidad de jugar con las reglas

que el propio campo de la economía supone³⁴. Con lo cual el hacer de la práctica económica no es meramente búsqueda del beneficio y ganancia, sino que se encuentra parte de un campo estructurado y determinado por las lógicas del capital económico puesto en cuestión. Volviendo a las descripciones de los entrevistados, sostienen que su relación con la venta de autos envuelve una dicotomía. En primer lugar, uno de los entrevistados reflexionaba metafóricamente sobre una maldición gitana, según la cual su avaricia los vuelve presos de su obsesión:

“Estamos atados a la plata. Podríamos viajar y vivir como quisiéramos. Pero no lo hacemos. Estamos atados a la plata.” (Jesus, entrevista 15/5/2024)

A la vez que comentaba esto, el informante resaltaba un segundo aspecto, que son las enormes posibilidades que su modalidad de trabajo les ofrece. Destacando que cuentan con la libertad suficiente que les permite “hacer una fortuna en un día” sin la necesidad de tener que cumplir con un horario laboral ni con las responsabilidades propias del empleo formal. Contrarrestadas según sus palabras con la imposibilidad de disfrutar de esas mismas ventajas.

Concluyendo esta idea comentaba que las vacaciones, los viajes de descanso y el goce, no son comunes para los gitanos, como sí lo son para los criollos. Por lo cual, pese a no cumplir con horarios laborales, su disponibilidad para los negocios es *full time* y a demanda. Siempre están a la espera de llamados y clientes, lo cual fue constatado en el curso de la hora y media que duró la entrevista, que fue interrumpida dos veces por llamadas de clientes.

A continuación, se observó que la modalidad en la que se llevan a cabo los intercambios ocurre en una hibridación entre la presencialidad que implica pactar un encuentro para mostrar un auto y buscar establecer un acuerdo con el vendedor, y la virtualidad que ofrecen las redes sociales. No obstante, lo más interesante al respecto lo fue que ante la necesidad de elegir de qué forma publicar los autos para la venta, o con quién negociar, suelen acudir primero a los lazos coétnicos. Es decir, con otras familias gitanas (exclusivamente hombres) que también se dedican a vender autos. Jesús resaltaba como un aspecto fundamental para los negocios el hecho de relacionarse con otros que saben del tema. Aquello que predispone a la utilización de las redes para establecer

³⁴ Como nota metodológica, la propuesta del habitus bourdieano que fundado en la *illusio* como un esquema de percepción que predispone la acción de una determinada manera, no supone para este trabajo, una noción de sujeto incapaz de observar y reflexionar sobre su posición y decisiones en su hacer cotidiano, sino la existencia de un sistema de reglas determinado y legitimado que dificulta la posibilidad de actuar de manera diferente a las reglas del juego.

relaciones comerciales, es en parte, la búsqueda de protegerse de dos tipos de riesgos. Por un lado, de la asimetría en la relación vendedor/consumidor; y, por otro lado, la utilización de dicha asimetría oportunamente para sacar una ventaja (Di Maggio y Louch, 1998).

Dado que aquí se observan las dinámicas propias de quienes se dedican a vender y no quienes compran o han comprado a gitanos, lo que se observó fue que el riesgo es percibido como la posibilidad de que estos dos elementos recién mencionados acaben por frustrar una situación de intercambio. Es decir, que enfrentarse con clientes que desconocen el valor de los autos puestos en juego, se relaciona con situaciones donde lo que se ofrece es menor del valor real y, por tanto, las posibilidades de negociación se tornan difíciles. Pero, por otra parte, como se desarrolló en el apartado previo, los entrevistados son conscientes de la desconfianza general de los criollos hacia los gitanos; es por este motivo que acudir a contactos ya conocidos evita situaciones no deseadas y problemáticas.

En una de las entrevistas, los informantes describieron un repertorio que les es útil en estas circunstancias. Dado que las familias gitanas se conocen entre sí, lo cual quiere decir que saben acerca de quiénes son los otros que se dedican a vender autos y el valor que tienen aquellas mercancías. Más adelante se desarrolla el tipo de relaciones que establecen las familias con sus intercambios.

Volviendo al repertorio comienza con el hecho de compartir clientes, pero no mediante el envío del contacto referenciado (como esperaríamos ser una práctica común), sino que se da entablando un diálogo entre gitanos en el cual se arregla un precio acordado menor al valor de la transacción final, que a su vez sea redituable a las expectativas de ganancias que tiene, primero quien es dueño de la mercancía en venta y, segundo, el comprador que pretende vender la mercancía en cuestión con una expectativa de ganancias.

De modo más claro este esquema se desarrolla como una negociación entre dos gitanos que tienen, un cliente, y un auto, pero que el auto en venta pertenece a un gitano, y el cliente es contacto de confianza de otro. Por lo cual practican una dinámica de negociación que les resulta rentable y confiable a ambas partes.

El primer paso consiste en recomendar el auto en cuestión al cliente comprador, pero como esta mercancía no es propiedad de quien está negociando su venta, se necesita un segundo movimiento.

Este segundo paso consiste en arreglar un valor para el auto en cuestión entre ambos gitanos. Puede suceder de la siguiente forma: el gitano que se encuentra llevando a cabo una negociación le sugiere al dueño del auto un valor inferior al que este tiene para obtener una ganancia de reventa. En caso de arreglar entre ambos vendedores solo quedaría el tercer paso.

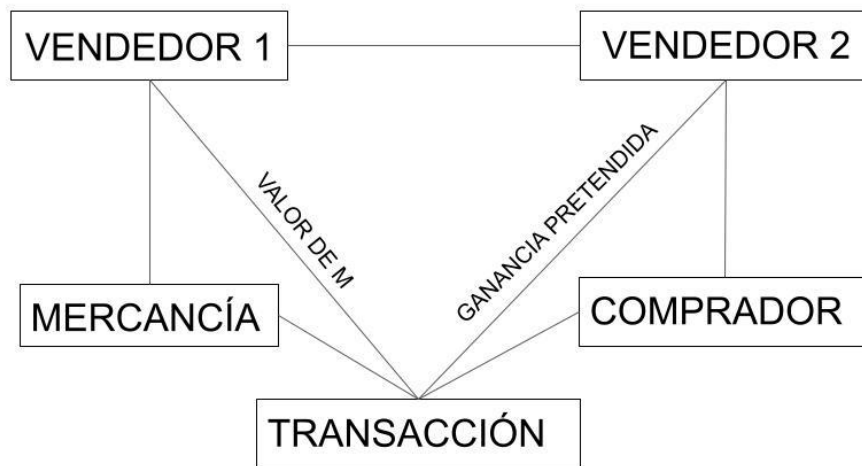
Pero en caso de que el dueño del auto no aceptara el valor inferior al que este proponga, porque no considera necesario hacerlo (independientemente de las expectativas de reventa que tenga el segundo vendedor), pasaríamos a otra situación en la cual la vinculación étnica es de utilidad para la negociación.

Dado que el valor de los autos es de conocimiento mutuo entre los vendedores de la comunidad gitana, y como se observó previamente en las entrevistas, son los *gatekeepers* quienes los tasan de acuerdo con una serie de factores a los cuales no fue posible acceder mediante las entrevistas. También puede suceder que el dueño del auto decida no venderlo a un precio inferior, sino que le proponga al vendedor 2 que este altere el precio final al comprador. Es decir, que se le agregue la expectativa de ganancia al valor final de quien compra. Fundamentando este movimiento en el desconocimiento que los criollos tienen del negocio.

El tercer paso, sea este por una vía o por otra, es decir, aceptando un valor menor el dueño del auto, o bien exigiendo un precio más elevado al comprador. Concluye con la transacción finalizada donde el arreglo entre ambos gitanos cierra, y el auto es comprado por un tercero. Como observación final de este esquema de transacciones, en las entrevistas se hizo mención a la dificultad de utilizar esta forma de intercambios cuando el comprador también es gitano, dado que conoce las dinámicas y el valor de los autos.

Para hacer más claro esto se desarrolló el siguiente esquema:

Esquema 1: Intercambio de redes para facilitar transacciones



Elaboración propia.

No obstante, aquella tarde en la que contaban esto una mujer golpeó la puerta a media entrevista y luego de preguntar el entrevistado la invitó a pasar rápidamente, ya que notaron por su pollera que también era gitana. Pero la gitana que ahora ingresaba al domicilio no hablaba gitano³⁵ y aclaró esto al pasar la puerta cuando todos los miembros de la familia la atosigaban con preguntas en *romaní* sobre lo que tenía para vender y a cuánto.

La mujer sacó de un bolso un rollo de manteles de formica, con colores y dibujos, arabescos y otros. También contó en su breve irrupción que venía de la ciudad de La Plata y que como muchos gitanos viaja los fines de semana a otras ciudades para hacer negocios (en su caso vender manteles). La familia decidió no comprarle, porque dudaron de la buena calidad de las telas; sin embargo, tomaron este suceso como algo común y que ocurre con frecuencia.

Bonacich (1973) desarrolló el concepto de *minoría intermedia* basado en la proliferación de estudios sobre grupos migrantes que, por la existencia de un mercado de trabajo fragmentado y un antagonismo étnico, los grupos migrantes se daban estrategias coyunturales de autoempleo. Pensando en la idea de *minoría* en el sentido de subordinación ante un grupo mayor o, como observaría Arana (2010), ante una sociedad mayoritaria. Sumando esto a un bajo nivel de adhesión y vínculo con las estructuras

³⁵ Romaní para ser más precisos

sociales o más propiamente con las instituciones. Lo cual le daría un carácter de *intermedio* (Arjona Garrido, Checa Olmos, 2006).

En el sentido de estos aportes valdría la pregunta respecto de la cooperación y la solidaridad ante los coétnicos. Que de igual manera describe Bonacich como uno de los elementos centrales en el desarrollo de las *minorías intermedias*. De modo que, pensado en estos términos también sería interesante introducir una discusión sobre el principio de *redistribución*³⁶ que impera en la economía gitana y que como describe Polanyi está presente en los desarrollos teóricos de la antropología económica.

Esto sería posible en la idea de que el fortalecimiento de los coétnicos se ve presente como una ayuda cotidiana, no un suceso extraordinario. Que no sólo ocurre como un acto de buena fe, sino que aparece como una búsqueda para las familias que viajan en búsqueda de negocios. De modo que, ante las discusiones expuestas en el marco teórico respecto del carácter positivo o negativo de la economía étnica, aquí se ve reflejada la búsqueda de crecimiento y movilidad social en la actividad y no solo una estrategia de supervivencia.

Sin embargo, volviendo a la comunidad gitana en cuestión, sería erróneo trazar un paralelismo y suponer *a priori* la resistencia del pueblo gitano a los embates del neoliberalismo, expuesta en formas de organización de la economía subalternas a la lógica de mercado. En primer lugar, porque para los actores no parecería ser una preocupación que precise de la atención mencionada; y, luego, porque la propia historia gitana descrita en la introducción incluye procesos de movilización de recursos y personas a lo largo del tiempo y en territorios diferentes que supone una mixtura, una extensión y una dispersión singular en cada caso (Domínguez, 2013). De modo, que la utilización del concepto de *resistencia* de la comunidad, en tanto que motor de acción, sería pertinente en la medida en que aparezca en frente lo criollo, en muchos casos degradado y pervertido atacando su identidad común, como se observó en el capítulo anterior.

De modo que esta breve digresión al respecto de la pregunta por la comunidad también se presenta como uno de los factores que pueden dar origen al hecho de que existan elementos constitutivos de este mercado ligados a aspectos de *integración* de la comunidad.

³⁶ Aquellos principios que desarrolló Polanyi detrás de las actividades económicas de las sociedades tribales.

Entonces, la comunidad gitana abarca un mercado específico que es el de la venta de autos. Pero no en todos los casos, como vimos recientemente, es la única actividad que realizan con exclusividad³⁷. Sin embargo, también es cierto que todas las familias gitanas viven centralmente de la compra-venta de autos. Lo cual se expresa no solo como un fenómeno particular de la ciudad de Mar del Plata, sino como un hecho de gran alcance que supera las fronteras locales, provinciales y más aún nacionales. La génesis de este mercado no está resuelta en un momento específico y resulta probable que los procesos de migración y la capacidad nómada de los gitanos hayan resultado en la expansión de una actividad con la cual no solo tienen afinidades sino una historia y una tradición de gesta. En palabras surgidas de una entrevista, que bien pueden expresar una *pobiaste*:

“El negocio de la venta de autos comenzó cuando un gitano compró un auto y al venderlo se compró una camioneta, después vendió la camioneta y se compró una mejor” (Entrevista, Jesús 15/5/24).

En este entonces, llegamos a la idea inicial de que el negocio se funda en una familiaridad y afinidad específica con quienes lo realizan. Es decir, toda una tradición detrás de la misma actividad. De modo, que, pensado sobre la lógica de los aportes culturalistas de las economías étnicas, afinidad, y/o familiaridad con la actividad son determinantes para su desarrollo y éxito.

Ahora bien, esta tesina intenta comprender la complejidad de elementos que permiten que esto ocurra. Por tanto, si retomamos a Polanyi y a la lectura que practica Bourdieu sobre sus aportes, parecería vital para comprender este mercado que la actividad, inicialmente milenaria de practicar el trueque, en verdad no acaba en ese mero procedimiento que permite sin duda la reproducción del grupo. He aquí el concepto de *Embeddedness* como un desarrollo crucial para dar cuenta de la complejidad que reviste la realidad misma. Como adelante brevemente, la fuerza de este concepto radica en la ligazón de toda actividad puramente económica, bien podríamos decir desarrollada bajo los límites y leyes propios de la economía, a sucesos o factores no necesariamente económicos. Es decir, que no sería acertado y esto busca probar el concepto mismo, plantear la existencia de razonamientos en la acción de los individuos que sean económicos, como parte de una esfera de lo social autónoma y bien delimitada, sino

³⁷ En una de las entrevistas el informante me comentaba acerca del intercambio, es decir, la compra-venta de mercancías, como la principal actividad gitana, y su forma trabajar. La cual en todos los casos de familias gitanas marplatenses es la compra-venta de autos. Pero no exclusivamente. Ya que su actividad diaria radica en buscar negocios, que sean rentables inmediatamente. En sus palabras: si encontramos metal, o cobre a buen precio y lo podemos vender más caro, entonces compramos.

que por la propia naturaleza de lo social se encuentra inmersa e íntimamente relacionada y tramada con otros elementos de la realidad misma. Dicho más fácilmente, las actividades económicas se encuentran íntimamente relacionadas con factores no económicos que les dan origen.

Por tanto, no es suficiente, al menos para este trabajo, suponer que cuando los informantes comentan respecto de sus intenciones detrás del intercambio, solo sea la búsqueda indiscriminada del lucro, sobre todo, cuando lo que sus propios relatos muestran es que existe detrás de la actividad económica redes de relaciones que sostienen vínculos con otras familias de la comunidad, y con la propia actividad económica, sostenida en la confianza.

En esta clave, es pertinente recuperar una problemática trabajada por Sandra Gil Araujo (2006) en el marco de una tesis doctoral, en la cual elaboró una crítica a las argucias de la integración. Allí cuestiona las concepciones respecto a la migración y la (in)migración, pensando en la argucia como aquella forma de engaño presentada con sutileza que enmascara prácticas de dominación. Es decir que la integración es puesta en juego como una construcción social y colectiva, que determina un tipo de relación y aceptación a la imposición de la cultura dominante. Para dejar de ser tratada como un hecho externo a la cultura impuesta (Araujo, 2006).

Con lo cual, preguntarse por la lectura integradora cuestionando las argucias de la integración, invita a detenerse en las minorías étnicas como culturas que en sí mismas presentan una complejidad y una forma de organización singular. De modo que, para seguir esta línea de análisis tomando los aportes de Araujo, se desarrollará una lectura inversa y desde otro ángulo de entrada a la cuestión de la identidad gitana.

En sintonía, al visibilizar otra óptica que expresa la contracara a la mirada culturalista, y permite centrarnos en la parte económica del asunto, se propone aquí una mirada a la actividad económica. En tanto que actividad que garantiza y permite condiciones materiales de reproducción que a su vez determinan un *habitus* y una práctica que incluye la filiación como eje vertebrador.

El diálogo en las entrevistas expuso una idea muy interesante, que por su parte se corresponde con aquello que dice la literatura en relación con el gitano y la educación. Tal y como se mencionó al pasar en el marco teórico, una serie de trabajos relativamente recientes en Argentina, se preguntaron por la comunidad gitana y su vinculación con la educación formal. En el mismo sentido, también lo hicieron asociaciones de la sociedad civil como MAREA o la biblioteca popular de Bosque Alegre.

Mostrando una y otra vez que la relación entre gitanos y educación formal es una cuestión compleja, dado el bajo nivel de escolaridad que reciben los niños de la comunidad, y la falta de políticas de incentivo a la educación de las minorías como la comunidad gitana. Algunas de las discusiones presentaron el planteo de una educación bilingüe como uno de los caminos a seguir.

Sin embargo, el planteo que sugiere este trabajo lejos de profundizar en la complejidad de esta relación entre gitanos y educación, como se dijo previamente busca preguntarse ¿Por qué es que las familias gitanas eligen no escolarizar a sus hijos? Ante lo cual, una de las entrevistas encontró como respuesta que la educación es para las familias gitanas una actividad que algunas familias realizan con objetivos muy precisos y concretos. Jesús en el primer encuentro me comentaba que ellos van a la escuela hasta el momento en que aprenden a leer y escribir. Es decir, hasta que se pueden valer de la herramientas mínimas e indispensables les serán útiles para comenzar a trabajar.

De modo que, siguiendo esta segunda lectura, la practicidad que las familias gitanas encuentran en la educación sostiene y reproduce, en principio una actividad concreta que requiere de una serie de saberes y aprendizajes que evidentemente no pasan por los contenidos de la educación formal, por ello deciden hacen un uso concreto de la educación, no les importa el título, porque el mismo no les garantiza una mejora en las capacidades de su actividad.

Entonces, tomando el discurso de los informantes valdría decir que esta caracterización y entendimiento de la educación en tanto que dadora de algunas herramientas concretas de lecto escritura, abona a una relación de distancia y abandono de las familias gitanas en la educación formal. Por otra parte, las actividades familiares de intercambios requieren de los niños desde muy chicos, cuando comienzan a aprender lo necesario para los negocios que la familia desarrolla.

En conclusión, desde la lectura culturalista es posible alertar que la actividad de la compra-venta de autos se encuentra enmarcada en una cultura y una historia mediante las cuales las afinidades de las familias gitanas para con dicha empresa son claves en la reproducción de la economía étnica.

Por su parte, la lectura inversa trasluce que las condiciones materiales se reproducen en términos de lo heredado por los vínculos filiales, que a su vez requiere de una vinculación práctica y el desarrollo de un *habitus económico*³⁸ enseñado en los niños

³⁸ En este sentido pensar el sentido práctico de las actividades que se hereda y transmite en el hacer diario, hace posible conjeturar que la actividad de la venta callejera que dio origen a esta

desde muy pequeños, lo cual establece una distancia con la educación formal. En el caso de las niñas, esta pregunta involucra una observación que no fue posible desarrollar en mayor profundidad en el campo al momento de trabajar esta tesina de grado. De igual forma, los informantes declaran que las mujeres estudian hasta el séptimo grado, es decir, siguiendo el currículum educativo anterior, hasta la finalización de la primaria, y centrándonos en el nuevo, hasta el primer año de los estudios secundarios. Luego de finalizados los estudios, las mujeres ayudan a su madre en las actividades domésticas, pero también pueden involucrarse en actividades que hacen a la economía familiar, aunque esta no sea la venta de autos que se realiza exclusivamente por los hombres.

Finalmente, se observó un aspecto que suscita gran interés para los estudios basados en la mirada culturalista de la economía étnica. Esto es abordado como economías de enclave (Arjona Garrido, Checa Olmos, 2006), y tiene fundamento en que la cercanía entre coétnicos y con espacios, o rutas que les facilitan intercambios, abona a la construcción de guetos étnicos en muchos casos. En la ciudad de Mar del Plata, tal y como describió Norma Beatriz Martínez, los gitanos se ubican en la ciudad, construyendo un parador sobre la Avenida Jara de la siguiente manera:

“Establecidos casi exclusivamente sobre la avenida Jara, tomando como epicentro su intersección con la avenida Juan B. Justo y desde allí unas veinte cuadras en dirección noroeste, y unas 12 cuadras en dirección suroeste; y sus calles aledañas. Contenidos por los barrios Bernardino Rivadavia, Los Andes, Santa Mónica, Santa Rita y Bosque Alegre. La localización geográfica se ha mantenido casi invariable desde tiempos en que moraban en grandes tiendas y esa era una zona considerada “las afueras” de la ciudad”. De a poco se fueron estableciendo, construyeron sus casas, que mantienen características de la tienda, con ambientes amplios, con pocas divisiones y poco mobiliario, asentadas sobre grandes terrenos donde también guardan sus autos.” (Martínez, 2020, pp. 28).

investigación, es en parte una forma de práctica y preparación para los chicos en los negocios que realizarán a lo largo de su vida.



Mapa 1: enclave comunidad gitana (elaboración propia).

El trabajo de Norma Martínez (2020) también refleja que existen rutas laborales que unen provincias como Neuquén y Buenos Aires. Con mayor precisión Martínez observó que la ruta Neuquén- Caleta Olivia- Mar del Plata es una de las trabajadas ya que allí posibilitan contactos y negocios que les son prósperos para la venta de autos.

Al momento de contrastar esta observación, los entrevistados sostuvieron que los viajes que realizan son exclusivamente por trabajo, y que en algunos casos trascienden los límites nacionales. No obstante, se negaron a especificar más en profundidad cómo se desarrollan esos circuitos y qué tipo de negocios ofrecen.

Género y trabajo

Este capítulo propone explorar una interrogante que en sí misma valdría como pregunta de investigación dadas: su centralidad, las diversas formas de abordaje que pueden hacerse, así como la complejidad y la profundidad de la cuestión del género en interseccionalidad, con la clase, el origen étnico, la edad, entre otros posibles factores de análisis.

De modo que, tomando en cuenta el universo de interrogantes y objetivos que podrían formularse desde la pregunta en torno al género en la comunidad gitana, se asume que el trabajo aquí expuesto no presenta más que una entrada a la discusión.

En estos términos se aborda el género en relación con la división sexual del trabajo, tomando los supuestos que incorporó la crítica feminista a los estudios con la separación entre trabajo productivo y trabajo reproductivo.

Para comenzar, entonces valdría recuperar los puntos centrales que introdujo la teoría feminista, lo cual comienza con el planteo de que el acceso al mercado de trabajo por parte de las mujeres supone una trayectoria distinta de la de los varones. Del mismo modo que ocurre con las tareas de cuidado y domésticas (Aspiazú, 2014). De modo que esta ruptura epistemológica que se produjo en las ciencias sociales desde esta crítica tuvo que ver con la visibilización de desigualdades sociales en relación con la dimensión de género (De Barbieri, 2004).

Por tanto, entendiendo la dimensión de género como una categoría central y estructurante, al preguntarse por las mujeres gitanas y su rol en la comunidad, estudios como los de Fanny Novack pusieron atención en las trayectorias y relatos de las mujeres gitanas que tuvieron acceso a la educación superior (Novack, Cáceres y Abbondanza, 2021). Mostrando que tal y como fue descrito en el correr de estas páginas, la historia gitana y las investigaciones sobre los gitanos fue escrita en muchos casos sin los gitanos. Dejando así una imagen estereotipada con resultados que afirman y reproducen su situación de exclusión social (Novack, Cáceres y Abbondanza, 2021).

De igual manera, las mujeres gitanas aparecen representadas en las artes plásticas, el cine, la música o las danzas, desde un lugar de objeto pintoresco (Novack, Cáceres y Abbondanza, 2021, pp. 125). Lo cual refleja una triple exclusión de la mujer gitana, como mujer, gitana y sin estudios académicos.

Es por ello que se habla de interseccionalidad en el cruce de variables que afectan al sexismo. No solamente por la condición de ser mujeres, sino justamente gitanas y sin estudios, lo que significa una serie de problemas mayores para acceder a ámbitos

formativos y otros ámbitos. Dada la repercusión negativa que cada una de las variables incorpora a la situación de exclusión que supone, en primer lugar, ser mujer, a su vez, gitana, y sin estudios.

En este sentido, siguiendo la lógica propuesta por los aportes de la teoría feminista al respecto del trabajo reproductivo, el hecho de que las mujeres se encuentren abocadas a las tareas domésticas y de cuidado es producto de condicionamientos sociales y prácticas tradicionales. Lo cual en los estudios de Novack aparece problematizado de la siguiente forma.

En primer lugar, el acceso a la educación es leído como una pérdida de las libertades y de la identidad gitana, dado que el proceso de aculturación al que puede someterlos la educación formal no es leído de buena manera al interior de la comunidad. En esta línea, Novack retoma autores que ven en el analfabetismo una forma de libertad para la comunidad gitana. Lo cual, lejos de ser una idea cerrada, presenta una controversia en relación con el derecho a la educación coartada o cerrada a la comunidad gitana, en especial a las mujeres (Novack, Cáceres y Abbondanza, 2021).

En segundo lugar, observa que las mujeres de la tercera edad se encuentran en una situación de desventaja, altamente dependientes, con altos índices de depresión y en situaciones de precariedad. Lo cual tiene un correlato con los estereotipos arraigados en la sociedad, por ejemplo, la utilización de vestimentas típicas que producen discriminación y racismo, pero que les garantizan identidad y estatus en la comunidad. De igual manera las mujeres que se casan siendo vírgenes, y luego tienen muchos hijos, expresan prosperidad y honra en la familia, pero en contraposición reproducen mandatos en los cuerpos y en la vida de las mujeres gitanas.

De modo que la mujer gitana aparece como estructura de la tradición, encargándose de cuidar de las familias, dándole forma a los hogares y reproduciendo familias, tanto como llevando insignias en el cuerpo.

En consonancia con esto, el lugar de las mujeres gitanas como bisagras entre generaciones que unen cultura y valores, desde su posición como sostenedoras emocionales de los esposos, de los hijos y de otros miembros de las familias. Hacen también a su lugar de dependencia económica de los maridos.

En esta clave, el trabajo de Novack presenta como interrogantes una serie de lineamientos que ponen a la mujer gitana como sujeto deseante, con proyectos de vida, sueños, anhelos y pensamientos, en los cuales puedan incluirse ellas mismas más allá del cuidado de otros. El caso de Voria Stefanosvsky presenta un antecedente muy

interesante sobre el cual pensar trabajos de esta índole, que tengan por fin la búsqueda de emancipación de las mujeres de su lugar de dependencia económica y reproductoras de la familia. Ya que Stefanosvsky fue la primera mujer gitana en acceder a un doctorado, es decir, superar la barrera de la educación formal y llegar a la educación superior, no para separarse, ni alejarse de la comunidad, sino para seguir siéndolo, reafirmar su identidad y luchar por los derechos de las mujeres de su pueblo ((Novack, Cáceres y Abbondanza, 2021, pp: 128)

Volviendo sobre las entrevistas realizadas para esta tesina, valdría mencionar que la disposición de las mismas, en las cuales la familia entera participaba, y eran los hombres casi con exclusividad quienes aportaban las respuestas. Habría sido inoportuno interrogar a las mujeres de las familias al respecto de cuestiones que potencialmente reflejaran molestia o descontento con las tradiciones y las prácticas patriarcales de la comunidad. Siendo que la familia entera se encontraba presente.

No obstante, en el curso de uno de los encuentros fue posible introducir una duda al respecto de una práctica cotidiana que hacen las mujeres gitanas. La misma se trata de salidas nocturnas a caminar por las calles cercanas a sus casas, dentro del corredor donde se encuentra anclado el grueso de la comunidad gitana. Lo interesante de estos encuentros donde solo las mujeres con sus hijas asisten es que significa un momento, quizá el único en el día en que las mujeres encuentran un espacio de privacidad para dialogar entre sí.

Al traer el tema de estos encuentros, los hombres respondieron que salían a pasear para hacer algo de ejercicio, las mujeres agregaron que charlaban, pero casi pasando por alto la cuestión, como si no significara mucho. Sin embargo, el hecho de no haber profundizado en esos encuentros deja la vacante de observar si efectivamente allí ocurre algo más o solo son unos paseos entre vecinas y familiares que toman un poco de aire.

Pensando en la interrogante de la cual parte Virginia Woolf en *una habitación propia* (2024) cuales serían las dificultades que atraviesan las mujeres que, sin la privacidad de un lugar propio y personal, que separe la presión y las exigencias domésticas, de los sueños y los anhelos. Como los de Voria Stefanosvsky de realizar estudios universitarios, o bien de proyectar una vida en la cual se encuentran en menor dependencia económica y con menos restricciones sobre sus decisiones o sus cuerpos.

A tono de últimas palabras, consideramos que estos encuentros que se observaron en el campo, y que las entrevistadas ratificaban, contienen la semilla de un trabajo de mucha potencia e interés, que estas páginas no hacen más que esbozar. En todos los

encuentros, se marcó con naturalidad que los negocios eran tarea de los hombres de la familia; las mujeres no participan en ellos. Manejan su propia plata y en muchos casos se encargan de pagar a la hora de hacer las compras, pero su capacidad de generar ingresos propios es muy baja, dadas las restricciones que las propias dinámicas familiares y tradicionales les exigen. Pueden salir a vender algo, como se observó en una entrevista cuando una mujer llamó a la puerta ofreciendo manteles. Los entrevistados sostuvieron que también es una actividad común, pero de menor recurrencia, y menores ganancias también. Lo cual a simple vista muestra que la dependencia económica es notoria.

Entonces, dado que las posibilidades de profundizar en esta cuestión con el campo, en el momento determinado en que se realizaron las entrevistas era poco probable. No obstante, dejó algunas ideas claras que soslayan la búsqueda de esta investigación. La economía étnica en tanto que forma de organizar y generar las condiciones de reproducción de grupos sociales, como en este caso, minorías étnicas o culturales. Requiere, a su vez, al menos en los aspectos abordados aquí, de una organización del trabajo en función del género y de una división sexual del trabajo, donde las mujeres aún ocupan lugares de protectoras, cuidadoras, sostenedoras afectivas de la familia, y se encargan de reproducir la vida doméstica. Con la condición de ser dependientes económicamente, lo cual dificulta el hecho de pensar en alternativas a un proyecto de vida.

Con lo cual, valdría para futuros trabajos sumergirse en la cuestión de lleno, buscando dar una aproximación a los relatos de las mujeres gitanas en relación a como experimentan su rol como mujeres, en relación a sus exigencias y sus deseos.

Conclusiones

A modo de conclusiones de la tesina se expondrán una serie de puntos que buscan, en primer lugar, recuperar los objetivos centrales del trabajo, con aquellos resultados hasta los cuales se llegó en cada uno de los apartados y en el desarrollo de la tesina de grado. En segundo lugar, se dará espacio a las consideraciones finales respecto de las interrogantes que dejaron abiertas nuevas ideas para continuar trabajando en futuras investigaciones.

Todo comenzó con una pregunta: ¿cómo se entrelazan la cultura y la identidad gitana con el mundo de la compraventa de autos? Para responderla, el trabajo se sumergió en entrevistas, anotaciones de campo y una inmersión profunda en estudios previos sobre la comunidad. Poco a poco, emergieron patrones: algunos esperados, otros sorprendentes, todos hilvanados en los capítulos, pero también quedaron pistas abiertas, preguntas que piden más investigación.

El primer capítulo retomó el diálogo ya iniciado por autores como Marta Arana: ¿cómo vive la comunidad gitana esa tensión entre preservar su identidad y integrarse a la sociedad mayoritaria? Los relatos de los entrevistados dibujaron un mapa cotidiano donde lo gitano y lo criollo chocan y se mezclan. Por un lado, las fronteras parecen desdibujarse con el tiempo; la modernidad actúa como un puente. Pero basta un episodio de discriminación para que la línea vuelva a marcarse con fuerza, incluso con un orgullo renovado por lo gitano frente a lo criollo, a veces descrito con desdén.

Entre las sorpresas que dejó la investigación, una destacó especialmente. Hablando de tradiciones, los entrevistados mencionaron algo que parece anclado en el tiempo: los matrimonios arreglados por un puñado de hombres, quienes no solo fijan el valor de esas uniones, sino también —curioso paralelismo— el de los autos en sus tratos. Ahí apareció, nítida, la figura del “gatekeeper”, ese personaje de la teoría social que controla el acceso a un grupo. Pero en este caso, su rol iba más allá: era quien tomaba decisiones que afectaban a toda la comunidad. Este hallazgo, crucial para el trabajo, dejó una puerta abierta: ¿cómo operan estos círculos cerrados de poder? Una pregunta para futuras investigaciones, en un terreno donde el acceso no es fácil, pero sí revelador.

El segundo capítulo abordó la dimensión de la venta de autos desde diversos planos, en primer lugar, entendida desde la lógica del campo económico, es decir, en clave bourdiana, pensando en la noción de *hábitus* como conjunto de disposiciones presentes en la compra venta de autos, que son aprehendidos y heredados generacionalmente en

términos de un sentido práctico. Lo cual se opone teóricamente a la suposición teórica del *Homo Economicus* fundada en la maximización del beneficio.

En su lugar, la economía étnica, ofreció algunas claves para pensar la actividad de la compra venta de autos, la misma reflejó una serie de puntos:

- 1) que la actividad de la venta de autos es una práctica común a todas las familias gitanas, y se encuentra anclada espacialmente en un mismo territorio;
- 2) que dicha actividad se sostiene en los vínculos coétnicos, también observados como redes sociales que garantizan confianza y seguridad a las transacciones, oponiéndose a la falta de honestidad y la desconfianza presentes en las actividades económicas; es decir que, la economía étnica garantiza de los lazos y vínculos necesarios para la actividad de la venta de autos al conjunto de las familias gitanas. Visibles además en la lógica de grupo cerrado donde los valores de las transacciones son fijados por la propia comunidad, y como mostraron las entrevistas, los contactos de posibles compradores, son garantizados en muchos casos por otros miembros de la comunidad, con los cuales existe una confianza previa;
- 3) Que dicha actividad excede el contexto local y presenta redes de vinculación con otras localidades, provincias y territorios por fuera del contexto nacional. No obstante, aunque esto haya surgido en una de las entrevistas, no se logró conocer más detalles al respecto de estas redes de vinculación. Lo cual, nuevamente se presenta como un aspecto susceptible de ser desarrollado en otra entrevista;
- 4) También se incorporó a la lectura una perspectiva materialista, fundada en los aportes de la perspectiva interactiva de la economía étnica, observando así que la educación formal para los gitanos es vista desde una perspectiva práctica, mediante la cual la escolarización solo les es útil para adquirir las capacidades de lectoescritura que utilizan en su hacer diario.

Desde allí, se pudo resaltar que esta perspectiva puede estar relacionada con las condiciones materiales de existencia de las familias gitanas que prescinden de la educación formal, porque los saberes que requieren en su hacer diario son aprendidos en las prácticas filiales, con lo cual se les demanda a los niños desde pequeños una vinculación con el trabajo de la familia que determina a su vez la reproducción de la actividad generacionalmente.

BIBLIOGRAFÍA:

- Garrido, Á. A., & Olmos, J. C. C. (2006). Economía étnica. Teorías, conceptos y nuevos avances. *Revista internacional de sociología*, 64(45), 117-143.
- Angus Fraser (2005). *Los gitanos*. Ariel, Ediciones Barcelona.
- Arana, Marta Beatriz (1990). "Conflicto e identidad étnica. El caso de los gitanos de Mar del Plata", *Argentina. III Congreso Nacional de Antropología Social*.
- Arana, Marta Beatriz (1998). "Encuentros y desencuentros entre gitanos y marplatenses", *Primer Congreso Virtual de Antropología y Arqueología Ciberespacio (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Equipo Naya)*.
- Araújo, S. G. (2006). *Las argucias de la integración* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).
- Bel, R. (2009). Niñas y niños gitanos en las escuelas neuquinas: ¿una experiencia de educación intercultural o un proceso de culturación socio étnica?: (1996-2006).
- Bernal, Jorge M. F., Widnicky, Esteban (2014). Historias, leyendas y tradiciones gitanas. Buenos Aires: 171 p.
- Bourdieu, P. (2006). Argelia 60. *Estructuras económicas y estructuras temporales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. J. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo Veintiuno Editores Argentina
- Bourdieu, Pierre (2007); El sentido práctico, Buenos Aires, Siglo XXI editores, Libro uno, cap. 3. "Estructuras, habitus, prácticas", cap. 8 "Los modos de dominación" y cap. 9 "La objetividad de lo subjetivo", pp. 85-106 y 195-227.
- Broadhead, R. S., & Rist, R. C. (1976). Gatekeepers and the social control of social research. *Social problems*, 23(3), 325-336.
- Cabanzo, E. A. (2021). "Lo gitano" y lo Rrom: Representaciones, estereotipos y performatividad en el proceso de reivindicación étnica romaní en Colombia. *Etnografías Contemporáneas*, 7(12).

Calcagno, Marisa (2013). *Deserción escolar y prácticas culturales romanas de pureza. Una aproximación etnográfica a gitanos de Buenos Aires*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

DiMaggio, P., & Louch, H. (1998). Socially Embedded Consumer Transactions: For What Kinds of Purchases Do People Most Often Use Networks? *American Sociological Review*, 63(5), 619–637.

Domínguez, Matías. (2013) “Usos del pasado y procesos hegemónicos en la formación de sentidos identitarios del pueblo Rrom/Gitano” En Actas de la X Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) 10 al 13 de julio de 2013; Córdoba.

Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El cotidiano*, (184), 7-12.

Feierstein, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: FCE.

Feierstein, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: FCE.

FERNÁNDEZ BERNAL, Jorge M. (2002) “¿Y los Gitanos de Argentina?” En I Tchatchipen N° 37, Barcelona, Enero-Marzo 2002.

FERNÁNDEZ BERNAL, Jorge M. (2003) “The Rom in the Americas, an overview of the Life of the Various Romani Groups Living on the American Continent”. Informe Presentado ante la Comisión sobre Derechos Humanos, Subcomisión sobre la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, Novena sesión del Grupo de Trabajo sobre las Minorías, 12-16 de mayo de 2003, Ginebra.

Fraser, Angus. (2005). *Los gitanos*. Barcelona: Ed. Ariel.

Galletti, P. (2021). Los Gitanos como otro y como horizonte de otredad en la Hispanoamérica colonial (s. XV a XIX). *International Journal of Roma Studies*, 3(2), 106-130. doi: 10.17583/ijrs.2021.8527

Galletti, Patricia Cecilia (2021) “Lo romaní-gitano en la órbita antropológica. Inicios y perspectivas en el campo de estudios hispanoamericanos”, *Etnografías Contemporáneas*, 7(12), pp. 80-92.

Galletti, Patricia Cecilia (2020) Configuraciones sociohistóricas de "lo gitano" en Occidente; *Analéctica*; Revista FAIA; RPDecolonial; 6; 37; 2020; 47-57.

Gheorghe, Nicolae (2010) « Le mythe du Rom « nomade » : Comment se défaire de la question rom sur l'Europe. 2010. pp. 77-85, 4 rue de la Croix-Faron, 93217 La Plaine Saint-Denis.

Guber, R. (2004). *Salvaje metropolitano*. Paidós Iberica, Ediciones S. A.

HANCOCK, Ian (2002) *We are the Romani People – Somos el Pueblo Gitano*, Collection Interface, University of Hertfordshire Press, Hatfield, Gran Bretaña.

Joseph A. Maxwell (2019), *Diseño de investigación cualitativa*, Editorial Gedisa, S.A., Barcelona, España.

Lagunas Arias, David (2014). "Cuestiones de creatividad cultural: notas en torno a los gitanos mexicanos de origen ibérico", *Revista Andaluza de Antropología*. Nº 7: *gitanos/roma: autoproducción cultural y construcción histórico-política* septiembre, pp. 62-80.

Lagunas Arias, David (2017). "La geografía de la movilidad: identidad, regímenes de circulación y economía entre los gitanos españoles de México", *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universitat de Barcelona*. Vol. XXI. No 575.

Allais, M. (1953). Le comportement de l'homme rationnel devant le risque: critique des postulats et axiomes de l'école américaine. *Econometrica: journal of the Econometric Society*, 503-546.

Marcos Toyansk Silva Guimaraes (2012). *O associativismo transnacional cigano: identidades, diásporas e territórios*. Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Departamento de Geografia.

Marushiakova, E., & Popov, V. (2005). Gypsies in the Crimea. *Bewegliche Horizonte. Festschrift für Bernhard Streck*, 425-444.

Matías Domínguez (2013). Gitanofobia: viejo miedo de un racismo vigente. *Lecturas en debate. Apuntes de Investigación del CECYP*, 2015, (26):165-177. ISSN 0329-2142.

Maurice, Godelier (1976), *Antropología y Economía*, Anagrama, Barcelona, España.

Mayall, D. (2004). *Gypsy identities 1500-2000: From Egyptians and Moon-men to the ethnic Romany*. Routledge.

Muñoz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (1), 36-65.

Pacheco, Julieta (2009). *Negociando la otredad: Los usos permitidos de la diversidad y la estigmatización de la diferencia en el espacio público urbano: etnografiando los procesos de reelaboración identitaria a través del caso de los gitanos caló en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis de grado, Antropología Social UBA.

Pardo-Figueroa Thays, Carlos (2013). *Gitanos en Lima. Historia, cultura e imágenes de los rom, los ludar y los calé peruanos*, Lima, Instituto Riva-Agüero-Pontificia Universidad católica del Perú.

Paternina Espinosa, Hugo Alejandro (2013). *El Proceso Organizativo del Pueblo Rrom (Gitano) de Colombia (PRORROM). De la autoinvisibilidad como estrategia de resistencia étnica y cultural, a la visibilización como mecanismo de reconocimiento de derechos económicos, sociales, políticos y culturales*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español.

Pierre Bourdieu (2001). *Las estructuras sociales de economía*, Ediciones Mantial SRL. Introducción (pág. 13-28).

Polanyi, Karl (2003), *La Gran Transformación, los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, FCE, México (pág. 49-165).

Salinas, N. (1985). La muerte entre un grupo de " Romíes"(gitanos) de la localidad de Las Piedras, Depto. De Canelones, Rep. Oriental del Uruguay. En *el Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile AG.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*.

Sautu, Ruth (1998), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos. Aires. Editorial de Belgrano.

Silverman, Carol (1988). "Negotiating 'Gypsiness". *Strategy in Context*", *The Journal of American Folklore*, Vol. 101, N° 401, pp. 261-275.

Portes, A. (2014). *Sociología económica, una investigación sistemática* (Vol. 9). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.

Rodríguez Enríquez, C. M. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad.

Novack, F. E., Cáceres, F., & Abbondanza, S. C. (2021). Contraste respecto de la perspectiva desde el sujeto: Reflexividad crítica del abordaje investigativo acerca de la mujer gitana.

Woolf, V. (2024). *Una habitación propia*. EDAF.